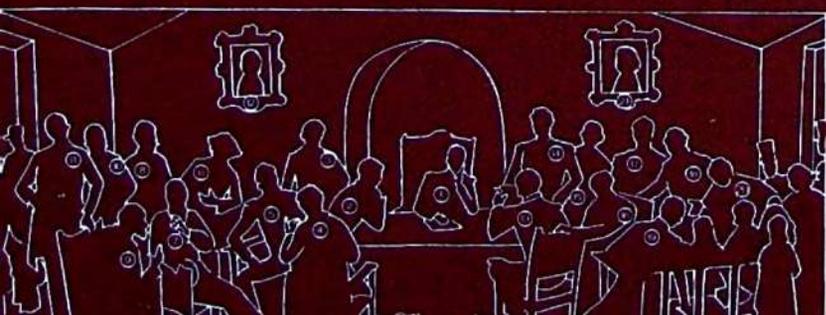
A photograph of a courtyard with a fountain, a tiled floor, and a building with columns. The courtyard is paved with red tiles, and a large, ornate fountain is the central focus. The building in the background has white columns and a tiled roof. The scene is surrounded by lush greenery, including large trees and hanging ferns. The lighting is warm, suggesting an evening or late afternoon setting. The text "LA CASONA" is overlaid at the bottom in a white, serif font.

LA CASONA

LA CASONA



“LOS CAUSAHABIENTES”

Presidentes de Venezuela en el siglo XIX
 OLEO: 6,20 x 2,40 Tito Salas 1971
 Salón del Consejo de Ministros
 Despacho del Presidente de la Republica
 Residencia Presidencial La Casona

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| 1 Simón Bolívar | 12 Cristóbal Mendoza |
| 2 José María Vargas | 13 Gral. Julián Castro |
| 3 Carlos Soublette | 14 José Antonio Páez |
| 4 Andrés Bello | 15 Dr. Pedro Gual |
| 5 Gral. Joaquín Crespo | 16 Gral. Juan Crisóstomo Falcón |
| 6 Francisco Linares Alcántara | 17 Gral. José Tadeo Monagas |
| 7 Gral. Antonio Guzmán Blanco | 18 Manuel Felipe Tovar |
| 8 Gral. Cipriano Castro | 19 Simón Rodríguez |
| 9 Juan Pablo Rojas Paúl | 20 Gral. José Gregorio Monagas |

El legado del tiempo

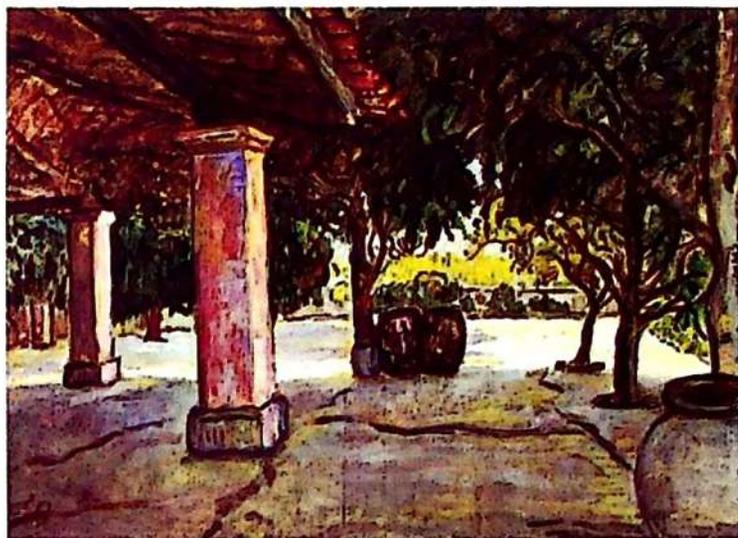
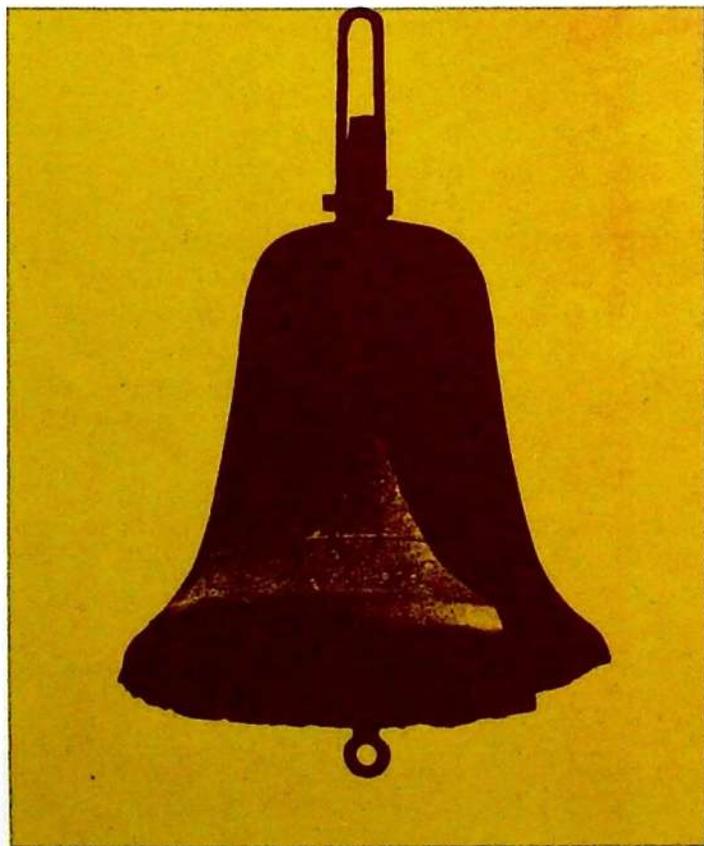
El verdoso valle donde moraron nuestros primeros y orgullosos habitantes, conservó para siempre el nombre de una de aquellas tribus, Los Caracas, como una profunda raíz en nuestra realidad pre-hispánica. Más tarde, hace ya más de cuatro siglos, hombres llenos también de horizontes y nuevas esperanzas, fundaron en esta fértil tierra sueños perdurables. Encontraron en las umbrosas vegas, en el majestuoso Avila y en el clima delicioso y benigno, el lugar privilegiado para crear una nueva vida. Así surgió Santiago de León de Caracas, que la historia confirmaría luego como capital de todo el territorio de Venezuela. El pequeño burgo cobró con el tiempo un aire más señorial y altivo, acorde con la jerarquía que había recibido.

Al crecer, Caracas conservó su más noble identidad. La realidad urbana y física, la arquitectura y el paisaje reflejaban, al igual que las gentes, una maravillosa armonía, un equilibrio pautado entre la naturaleza pródiga y hombres que amaban la sobriedad, el buen gusto sin alarde y los valores espirituales más creativos. Tal vez por ello la casa colonial se perpetúa no sólo como un canon arquitectónico, sino como todo un ordenamiento vital, donde el hombre no rechaza la naturaleza, la acoge en su propia intimidad.

Con el correr de los siglos, Caracas hubo de aceptar el futuro como un imperioso mandato de crecimiento. La ciudad aldeana tenía que transformarse en urbe moderna; aceptar, junto con las quimeras del progreso, la realidad del desarrollo y las exigencias no menos insoslayables de la vida contemporánea. Muchas obras valiosas, plenas de significado cultural e histórico, fueron barridas por el crecimiento de las grandes avenidas y las sucesivas transformaciones urbanas. Como todo ser vivo, la ciudad se transformó para sobrevivir, se adaptó continuamente a las exigencias impuestas por las nuevas características sociológicas y técnicas, por el avance industrial y el crecimiento de la población. Perder muchas obras arquitectónicas de valor cultural trajo por consecuencia una nueva conciencia de protección y rescate hacia otros testimonios de nuestra personalidad histórica, en peligro de desaparecer. Hoy vemos con veneración los más notables ejemplos de esa arquitectura tradicional, tan cargada de expresión autóctona. Entre ellos, La Quinta Anauco (donde funciona el Museo de Arte Colonial), Anauco Arriba, Cuadra Bolívar, y las casas de las haciendas Ibarra y La Vega. En menor grado que otras casas que constituyeron verdaderas mansiones coloniales, La Casona —convertida hoy en Residencia del Presidente de la República—

La Casona en este siglo

es también un valioso trozo de nuestra historia, en el cual está inscrito el mismo gusto por la sencillez de líneas y los espacios amplios, acogedores, funcionales, que caracterizan la arquitectura venezolana tradicional.



"Patio de La Casona", óleo de Federico Brandt.

A principios de siglo, cuando viajar a Sabana Grande, Los Dos Caminos y Petare era una verdadera excursión, que por lo regular se hacía a caballo o en coches de tiro, La Casona era una de esas características residencias campestres, aislada dentro de grandes haciendas de caña de azúcar. Constituían refugios ideales para los temporadistas, que venían en busca de parajes bucólicos para pasar vacaciones y de la frescura imponderable de los inmensos árboles y de los bien cuidados jardines, tan apropiados para las convalecencias, las caminatas y los juegos infantiles.

Gracias a un azar del destino hoy conservamos algunas imágenes de la Casona, en la época en que pasó a ser propiedad del señor Alfredo Brandt, hermano de nuestro excelente pintor Federico Brandt, quien en algunas telas llenas de maestría y sensibilidad captó la belleza del follaje, las perspectivas de tapias y jardines-y varios aspectos de las edificaciones.

Es precisamente en esta época, hacia 1927, cuando La Casona recibe este nombre. Para ese entonces Caracas es una ciudad

apacible, donde comienzan a sentirse los aires renovadores de los "años locos". La gente baila al compás del charleston y las pianolas animan las fiestas familiares. En las calles los tranvías se cruzan con los coches tirados por caballos, y las muchachas comienzan a lucir tímidos reflejos de las faldas cortas popularizadas por las "flappers" del celuloide. Lindbergh, quien acaba de cubrirse de gloria con su famoso vuelo sobre el Atlántico en el "Espíritu de Saint-Louis", es recibido en la desaparecida Plaza España por caraqueños entusiastas y demostrativos. La generación de 1928, que tan resonante participación ha tomado en la historia del país, está entonces en su gestación. Los signos de una enorme transformación coexisten con las costumbres señoriales y la vida aldeana que todavía impera en muchos aspectos. La Casona, como otras casas de su tipo, es un remanso. A través de sus jardines, la mirada sigue de las plantas del patio hacia las cumbres del Avila y de la Silla de Caracas, perdiéndose en una imperturbable continuidad de azules, verdes y notas de encendidas flores. Es la morada del hombre, en medio del esplendor de la naturaleza.



"Vista de La Casona", óleo de Federico Brandt.

La Casona: nueva fisonomía con el mismo espíritu

El criterio seguido por la restauración conserva el carácter de auténtica arquitectura colonial. Se mantiene la estructura básica esencial, que consistía en el corredor principal, las dos alas situadas a la derecha, y el pequeño corredor de la izquierda, así como los jardines y los testimonios de raigambre



autéctona, como los ventanales y las rejas, los macizos muros, las sencillas y rectas columnas, y los rumorosos patios con sus fuentes, donde el zumbido de los colibríes y el alegre vuelo de los tortolitos y cucaracheros parecen haber encerrado un tiempo inmutable.

Siguiendo la inspiración de las obras más destacadas de nuestra arquitectura colonial, la restauración de La Casona creó nuevos ambientes y desarrollos, dentro de los cuales se introdujeron modalidades propias y características, como el amable detalle del arco polilobulado, una constante que se aprecia a lo largo de salones, pasillos y recintos, creando un verdadero leit-motiv que relaciona los planos y perspectivas interiores.

La obra en su conjunto está orientada a dar una impresión de dignidad, de sencilla elegancia y comodidad natural, como el medio más propicio para entablar un armonioso intercambio entre los patios y jardines, entre los salones y habitaciones y los ambientes exteriores.

La Casona como ejemplo de nuestra arquitectura tradicional refleja un admirable equilibrio en sus proporciones, en la constante relación entre el medio natural y el habitat humano. Carlos Raúl Villanueva, gran

arquitecto venezolano, define esta armonía como el mejor logro de una arquitectura “hecha a la escala del hombre”. En la época actual, dominada por las necesidades gigantescas de las grandes urbes, el hombre se siente cada vez más perdido y aplastado por las exageradas proporciones urbanas,



los grandes arquitectos con visión humanística han propuesto soluciones que se emparentan con las que, tantos siglos atrás, creara nuestra arquitectura colonial. Broadacre, de Frank Lloyd Wright, es un retorno a la residencia campestre, a la vieja casona de hacienda, rodeada de “acres” de terrenos cultivables y bosques; y el proyecto de Chandigar, realizado por Le Corbusier, para la India, sigue el concepto de la unidad habitacional de un solo piso, al igual que nuestros viejos pueblos. En estos momentos, cuando volvemos a reconsiderar nuestros valores, el esfuerzo de la restauración de La Casona cobra un sentido cultural especialmente importante. Como lo asienta el mismo Villanueva, en una conferencia dictada ante un Congreso Mundial de Arquitectos, es tiempo ya de volver a considerar el juicioso empleo de los materiales, el carácter funcional y las sabias soluciones “de una arquitectura hecha por el hombre y para el hombre”.

La Casona:
Residencia del Presidente
de los Venezolanos



Más que la residencia personal del Presidente de la República, desde 1966 La Casona se convierte en símbolo de la hospitalidad del pueblo venezolano. Es la casa de nuestro Presidente y en ella se recibe a los invitados de honor que vienen de todas partes del mundo y a muchas otras personalidades de todos los sectores de la vida nacional. Desde 1970, La Casona se convierte, además, en la primera residencia del Presidente de la República abierta a todo el público. Este gesto acentúa la identidad de La Casona con la tradición venezolana y aumenta su significado de hogar que representa ante propios y extranjeros la gran familia venezolana.

Esta nueva imagen de la residencia del Presidente de la República contrasta con la poca importancia que aparentemente acordaron a este aspecto, la mayoría de los Presidentes de Venezuela a lo largo de nuestra historia.

Aun cuando la Casa Amarilla, situada frente a la Plaza Bolívar de Caracas, fue oficialmente instituida como Residencia Presidencial mediante decreto de 1873, muy pocos Presidentes se alojaron en ella de manera permanente. Ya al comenzar el siglo, justo en 1900, se comenzó a utilizar el Palacio de Miraflores como Residencia del Presidente, siendo adquirido el edificio para este mismo fin en 1911.





Pero, una vez más, los primeros Dignatarios del país continuaron la costumbre de alojarse en residencias privadas, incluso fuera de Caracas, y reservaron ambos edificios, tanto la Casa Amarilla como el Palacio de Miraflores, para las finalidades oficiales del máximo cargo. De 1966 a 1969 habitan La Casona, la nueva Residencia del Presidente, el Dr. Raúl Leoni, entonces Presidente Constitucional de Venezuela, en compañía de su esposa Carmen América Fernández de Leoni y de sus familiares. Desde 1969, el Dr. Rafael Caldera, actual Presidente de la República, se aloja en La Casona con su esposa Alicia Pietri de Caldera y sus hijos.

Nuevas adquisiciones y enriquecimientos han incrementado considerablemente el interés de La Casona como ejemplo de resaltantes valores autóctonos. Aparte del interés específico que guarda como exponente arquitectónico, la Residencia Presidencial posee una vasta colección de muebles, armoniosamente escogidos, que resumen varios siglos de sabiduría artesanal y ayudan a crear ambientes distinguidos y de agradable presencia. Muchos otros objetos y obras de arte de especial valor constituyen otro atractivo aspecto de La Casona. actual, al cual debemos añadir la excelente colección de pintura venezolana. La sugerencia gratísima de nuestra flora en jardines y patios rodea

Visita a la Casona: un viaje a Venezuela

por todas partes los ambientes sociales de La Casona, en un permanente diálogo con la luz y la fascinación tan peculiar de nuestro paisaje.

En las paredes, escenas y paisajes de Venezuela, por pintores de las más diversas tendencias, guardan entre sí la nota común de la calidad y el alto sentido expresivo y conforman un vívido panorama nacional, que otorga a la mansión la presencia unánime de nuestra tierra. Obras de los más destacados artistas contemporáneos de tendencias avanzadas, como Jesús Soto, Omar Carreño y Alejandro Otero, donde la dinámica de las formas ha prescindido de toda referencia naturalista, conviven con el deslumbrante mundo de pintores como el maestro impresionista venezolano Boggio o con los paisajes desvanecidos en la más intensa luz del sol venezolano captado por Armando Reverón.

La enumeración de los artistas representados en la pinacoteca de La Casona y de sus valores daría pie para un ensayo de interés propio. Mencionar aquí la importancia de la colección sólo pretende, en consecuencia, atraer la atención sobre este singular patrimonio de arte venezolano, que en el marco privilegiado de La Casona adquiere un especial sentido: es la imagen múltiple y fascinante del talento de nuestros artistas al representar el mundo donde viven y donde crean.



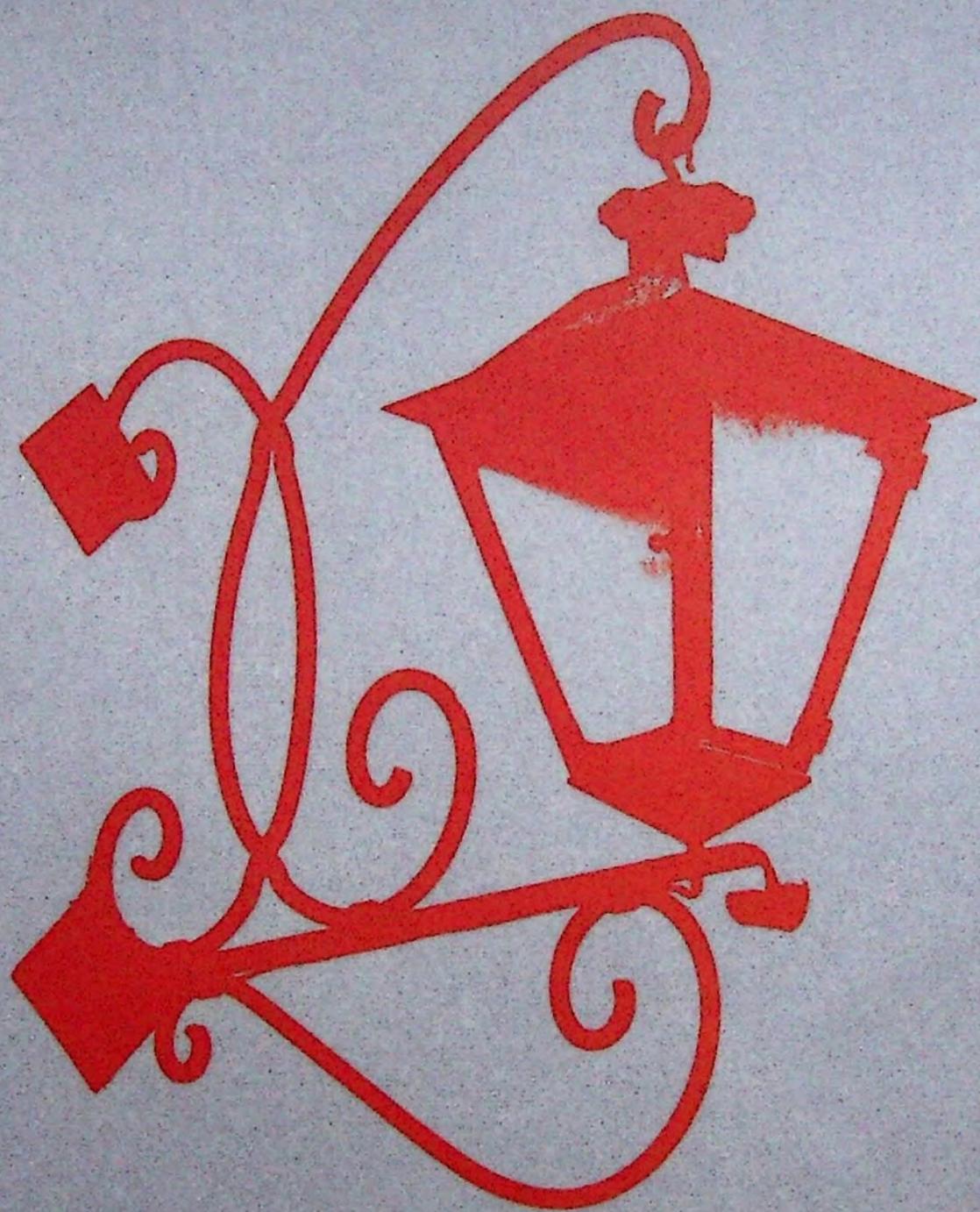
¿Cómo visitar La Casona? Es una interrogante tan llena de fascinantes posibilidades como lo sería proponer un viaje en nuestra historia, en nuestra cultura y en las formas, colores y vivencias que deparan la naturaleza y el mundo físico. La Casona es, oficialmente, la residencia del Presidente de la República; en ella habitan el Primer Magistrado y su familia. Se atienden allí asuntos oficiales, como Consejo de Ministros y otras reuniones con altos funcionarios; se otorgan audiencias a Dignatarios Extranjeros o personalidades venezolanas; se hospedan invitados de alto

rango y se celebran diversos actos, desde la boda de la hija del Presidente hasta un banquete en honor del Presidente de un país amigo en visita oficial a Venezuela. Pero La Casona es mucho más que una conjunción de funciones y actividades. Es, en muchos aspectos, Venezuela y sus tradiciones. Representa objetos y ambientes, modalidades arquitectónicas y flora, una manera de entender el diálogo entre el hombre y la naturaleza, una forma de vida que se arraiga en nuestro pasado y se proyecta como vivo testimonio de nuestra identidad.

Visitar La Casona es por ello algo muy diferente que transitar por un museo, donde el tiempo parece haber sellado protectoramente la realidad de cada pieza valiosa. Aquí hasta los más elegantes salones abren sus ventanas al caudal de murmullos y colores que brota de cada patio, de cada rincón de los jardines. Flores frescas, traídas de las reservas de la inmensa heredad verde de seis hectáreas, adornan los ambientes, donde todos los visitantes pueden ver a cada paso huellas y aspectos del hermoso patrimonio que guarda La Casona, como el orgullo grande de un pueblo.

Estas notas no pretenden ser guía exhaustiva. Cualquier ordenación formal de las visitas sería demasiado rígida para adoptarla como

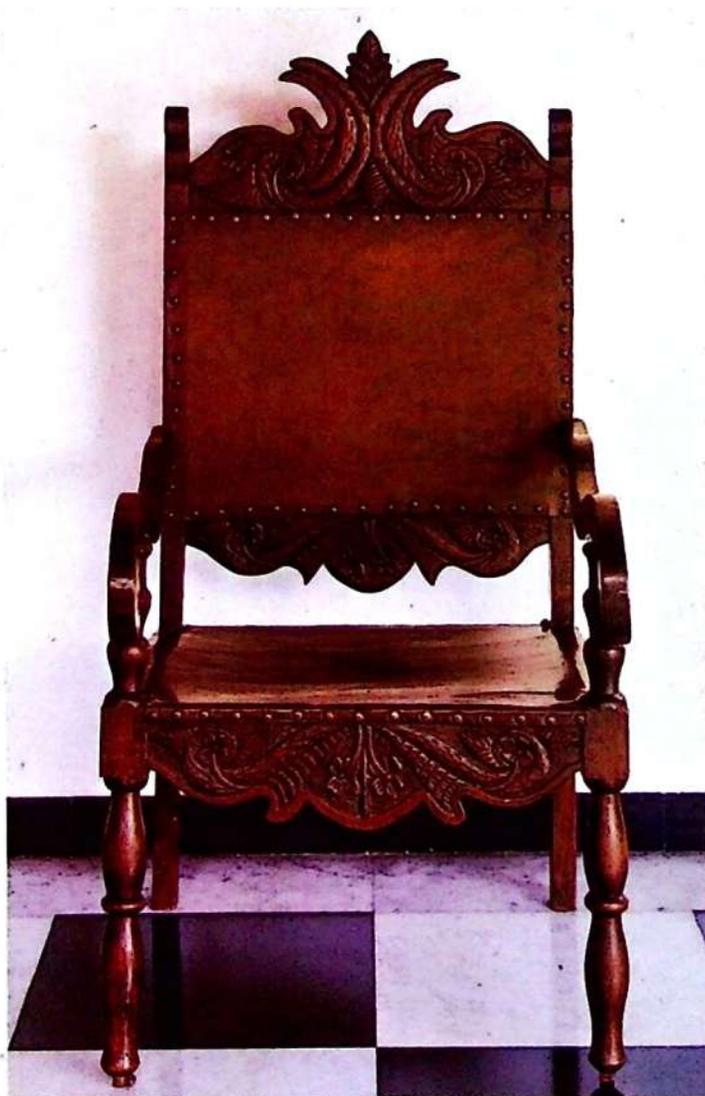
norma. Separar las áreas y hablar de ellas en general nos ha parecido el recurso más sencillo para brindar al lector la información necesaria, dejando que su imaginación y su interés guíen la experiencia personal de descubrir La Casona.



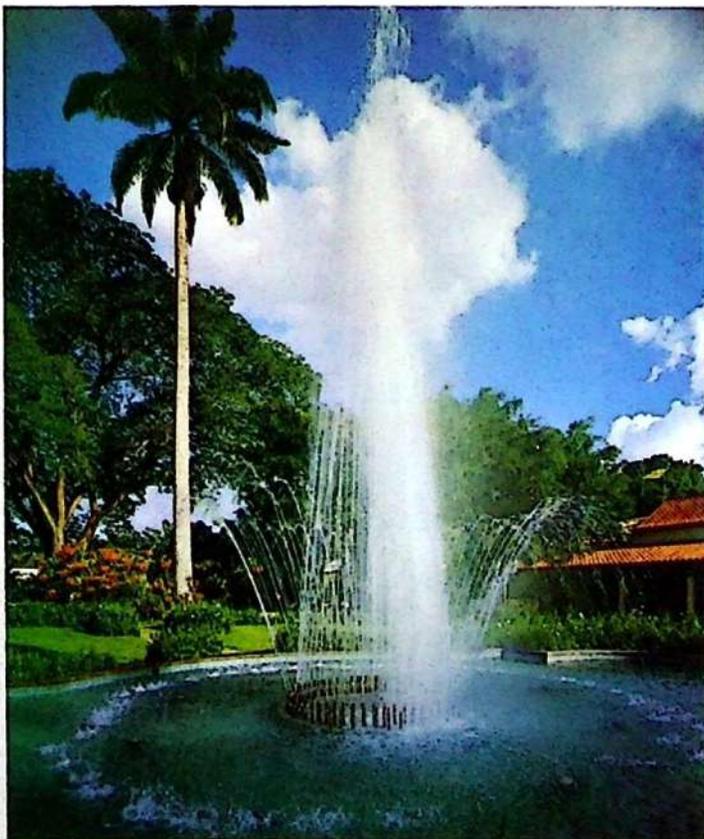
Pórtico

Pórtico y Despacho Privado de la Primera Dama

Por encima del blanco muro, que sigue la tradición de la arquitectura de la cal y de la tierra, es fácil vislumbrar desde afuera los predios interiores de La Casona. La altivez de los chaguaramos y la ligera trama de los bambúes siguiendo el viento, son hermoso indicios de la fronda interior. Hacia el costado este, se sitúan las entradas principales de la Residencia, frente



a los estacionamientos y la plazoleta, llena de flores, helechos y sauces. La fuente parece refrescar el aire y las flores ofrecen un delicioso juego cromático que se descubre de todas las distancias, contra el cielo caraqueño, el Avila señorial o el Pabellón Nacional, que modula formas libremente, sin dejar de ser el símbolo de toda la Nación. Cada día, a las 8 de la mañana y



a las 6 de la tarde, se realiza la digna ceremonia de izar y arriar la bandera, por lo común ante un grupo de espectadores y vecinos, especialmente niños de mirada atenta y curiosa que siguen con interés todos los detalles del acto.

La entrada oficial a La Casona está situada frente a esta plazoleta. El ingreso familiar está situado más abajo, y es por esta puerta por donde se comienza usualmente la visita a la Residencia Presidencial. Fiel testigo del tiempo, al inicio se encuentra la campana de la iglesia de Borburata. La fecha inscrita hace casi dos siglos, 1774, define con exactitud su edad. Pero su presencia en los aires es un símbolo espiritual impercedero.

Desde este pequeño pórtico se encuentran tres perspectivas inmediatas. De frente, el Corredor Principal, que culmina su largo damero de mármol en el Oratorio o Capilla de La Casona. A la izquierda, los corredores que bordean el Gran Patio. A la derecha, el pequeño Salón de Espera con muebles de estilo de fabricación portuguesa, que antecede al Despacho Privado de la Primera Dama, y está dominado por la presencia sosegada del patio contiguo. El Despacho está amueblado al estilo provenzal y dispone de un apreciable conjunto de obras pictóricas: Arboles (Francisco Narváez), Procesión (José Manuel Betancourt), Flores (Manuel Mujica), Puente sobre el Icononzo (Barón de Gros), Gatos (St.^{ie} Moreigne), Arboles (Elisa Elvira Zuloaga) y Paisaje de Caracas (Egea López).





Los Corredores

El corredor principal





El Corredor es una de las razones primordiales de ser de la casa colonial venezolana. Hacia él se vierten todas las dependencias de la casa y es la frontera grata, apacible, entre la sombra y el generoso estallido del sol, las plantas y las flores que de común lo avecinan. El Corredor Principal de La Casona es una de las partes básicas de la construcción original. Por él se va directamente a la Capilla, y la gran extensión que forma su techo inclinado, recubierto de madera, se utiliza, como fuera de usanza en otras épocas, como verdadera nave a la hora de la misa u otros oficios religiosos.

A todo lo largo del Corredor Principal, por la izquierda, hay un magnífico panorama de los jardines, que se prolonga con las filas de chaguaramos y llega hasta las serranías lejanas.

A la derecha, el Corredor conduce al Area de Huéspedes, luego al Area de los Comedores, así como a los



Salones de Recepción. Tiene muebles de estilo renacentista español, poltronas de estilo Luis XIII francés y dos sillas "fraileras" auténticas del siglo XVIII. El agradable ambiente se completa con alfombras persas a tono con el conjunto.

Entre las obras de destacados pintores venezolanos que adornan sus paredes, se encuentran paisajes de Próspero Martínez, Raúl Moleiro, Pedro Angel González y Tomás Golding; "Flores" de Corina Pietri, "Arboles" de Tomás Golding y "Naturaleza Muerta" de Luis A. López Méndez.



Corredores del área de recepciones

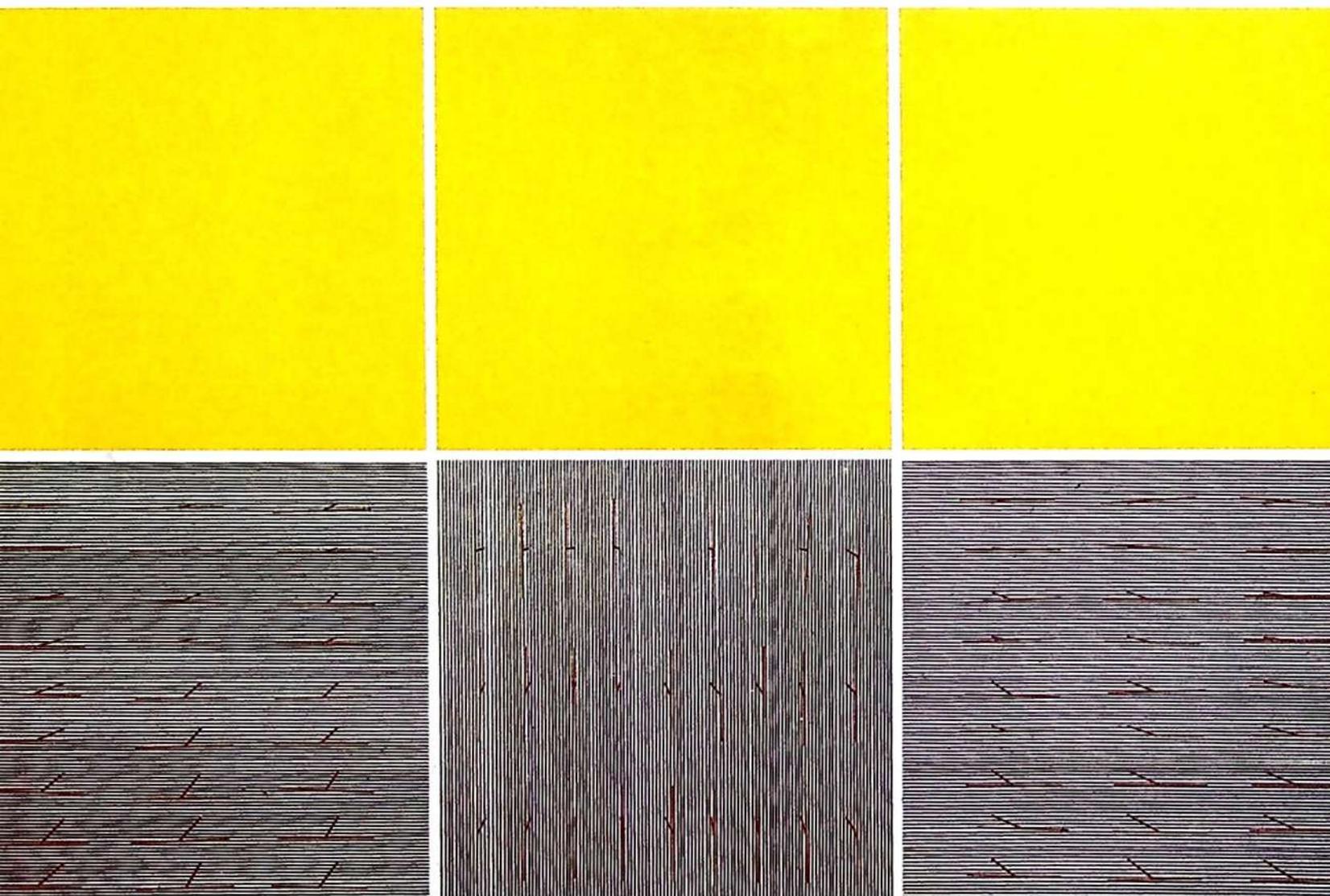
Se puede llegar al Area de Recepciones desde la Entrada Familiar, como antes señalamos, o por el libre acceso abierto desde los Corredores que forman los jardines y el Gran Patio Central, propicios para celebraciones, festejos y reuniones de diversa índole. Es

uno de los puntos privilegiados de la casa para observar el encanto de la fuente mayor, con sus juegos de agua y el magnífico fondo, en profundidad, de toda el área verde de La Casona.





"Paisaje del Avila", óleo de Raúl Moleiro.



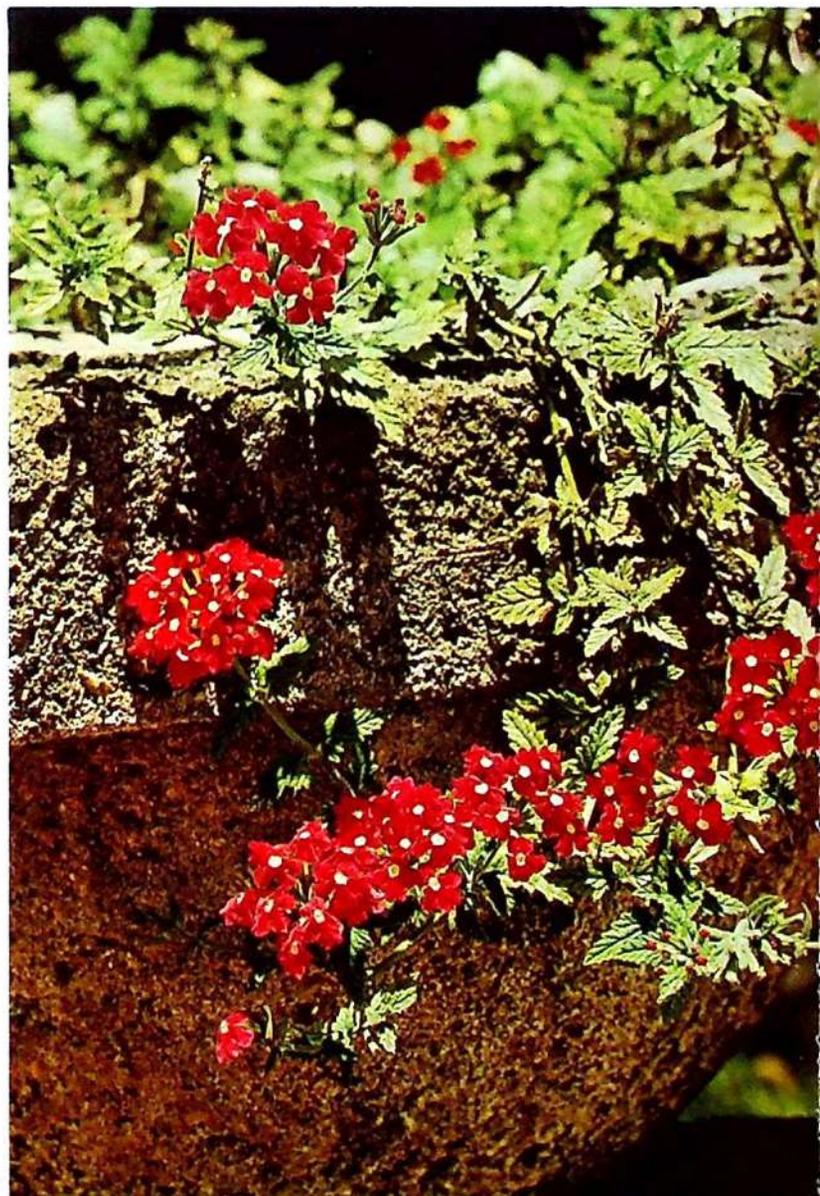
"Tres Amarillos", obra de Jesús Soto.

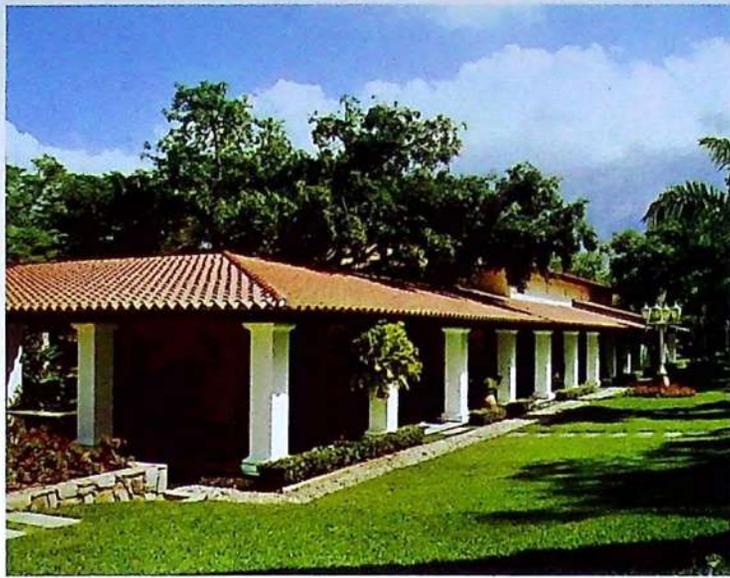
Al inicio de los corredores, una vibrante modulación de formas y colores concertada en la obra "3 amarillos" de Jesús Soto, nos comunica la audacia de la creación plástica contemporánea en Venezuela. Toda el área está formada por varios corredores sucesivos, con alfombras, muebles auténticos o de inspiración colonial, que mantienen la unidad de ambiente de la Residencia.



Los tres conjuntos principales comprenden muebles españoles, realizados a los estilos siglo XVI, siglo XVIII y rústico colonial. Se encuentran igualmente un ceibó al estilo renacimiento italiano y una butaca con tallas y cuerpo claveteado, de procedencia eclesiástica y de auténtico valor como exponente de la artesanía antigua venezolana. En las paredes, cuadros de vivo colorido alternan estilos y personalidades muy diversas, que contribuyen a realzar el atractivo de los Corredores que forman el Area. Las obras son: "Trinitarias" de Lucio Rivas, "Iglesia de San Juan" de César Prieto, "Paísaje de Pueblo" de Armando Lira, "Paisaje" de Pedro Angel González, "Ranchos" de Guillermo Heiter, "Puerto Cabello" de Gabriel Bracho,

“Marina” de Vásquez Brito, “Peces” de Jorge Gori, “Niños” de Luis Guevara Moreno, “Crucifixión” de Esteban Mendoza, “Mendigo” de Iván Petrovsky, “El Bosquecillo” de Lucio Rivas, “Perfil” de Mateo Manauere y “Casas” de Héctor Poleo. También figuran en esta área “La medalla del Juicio”, una escultura del artista venezolano Minumboc y dos adquisiciones recientes que se incorporan a la pinacota de La Casona: “Día de Trabajo”, un óleo del artista Martín Quinqueta, donado por el Presidente de la Argentina, Dr. Agustín Lanusse, al Presidente Rafael Caldera, y “Casas Coloniales” de Enrique José Guerrero, obra obsequiada por el Presidente del Ecuador, General Guillermo Rodríguez Lara, al Dr. Rafael Caldera, Presidente de Venezuela.





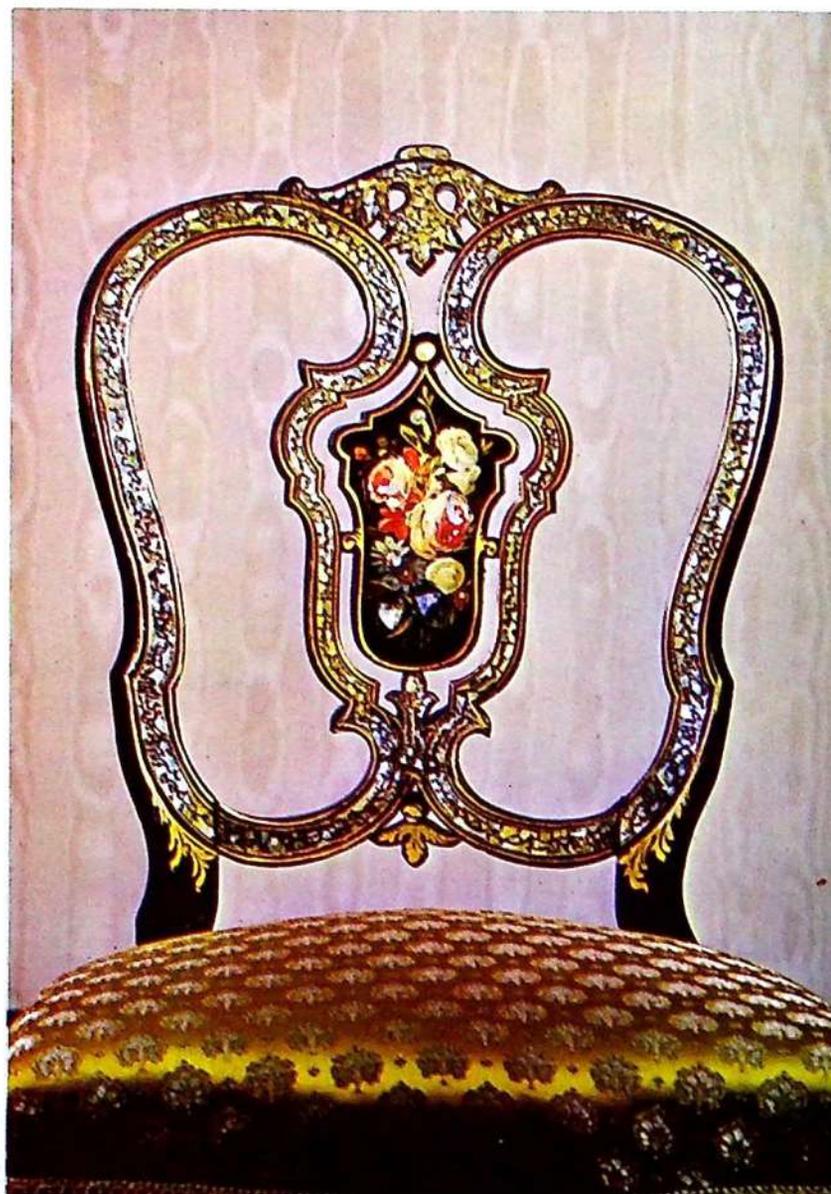


Area de Huéspedes

Area de Huéspedes

El área destinada a los huéspedes es una unidad residencial, en cuyo centro está el encantador Patio de las Petunias, con la característica fuente de nuestros patios, y el azul de las flores trepando por la pared hacia el cielo caraqueño. Era la parte ocupada por las habitaciones de los propietarios de la casa, antes de la restauración.

Se llega al área desde el Corredor Principal. En primer término se encuentran la Biblioteca y el Salón. En éste se disponen armoniosamente muebles de fabricación portuguesa, hechos en madera natural pulida, de acuerdo al estilo de principios del siglo XVIII, acompañados con dos sillas pequeñas de época Napoleón III. La mesa de marquetería, al estilo Luis XV y de fabricación italiana, añade una nota de fino efecto decorativo. También adornan este ambiente cuatro pequeños lienzos de Francisco Valdez, "Marina" (miniatura) de de Montes Lugo, así como otras telas venezolanas, "Díptico" de Armando Barrios, "Paisaje del Avila" de Pedro Angel González, y una obra de excepcional interés: "Paisaje" del maestro Armando Reverón.









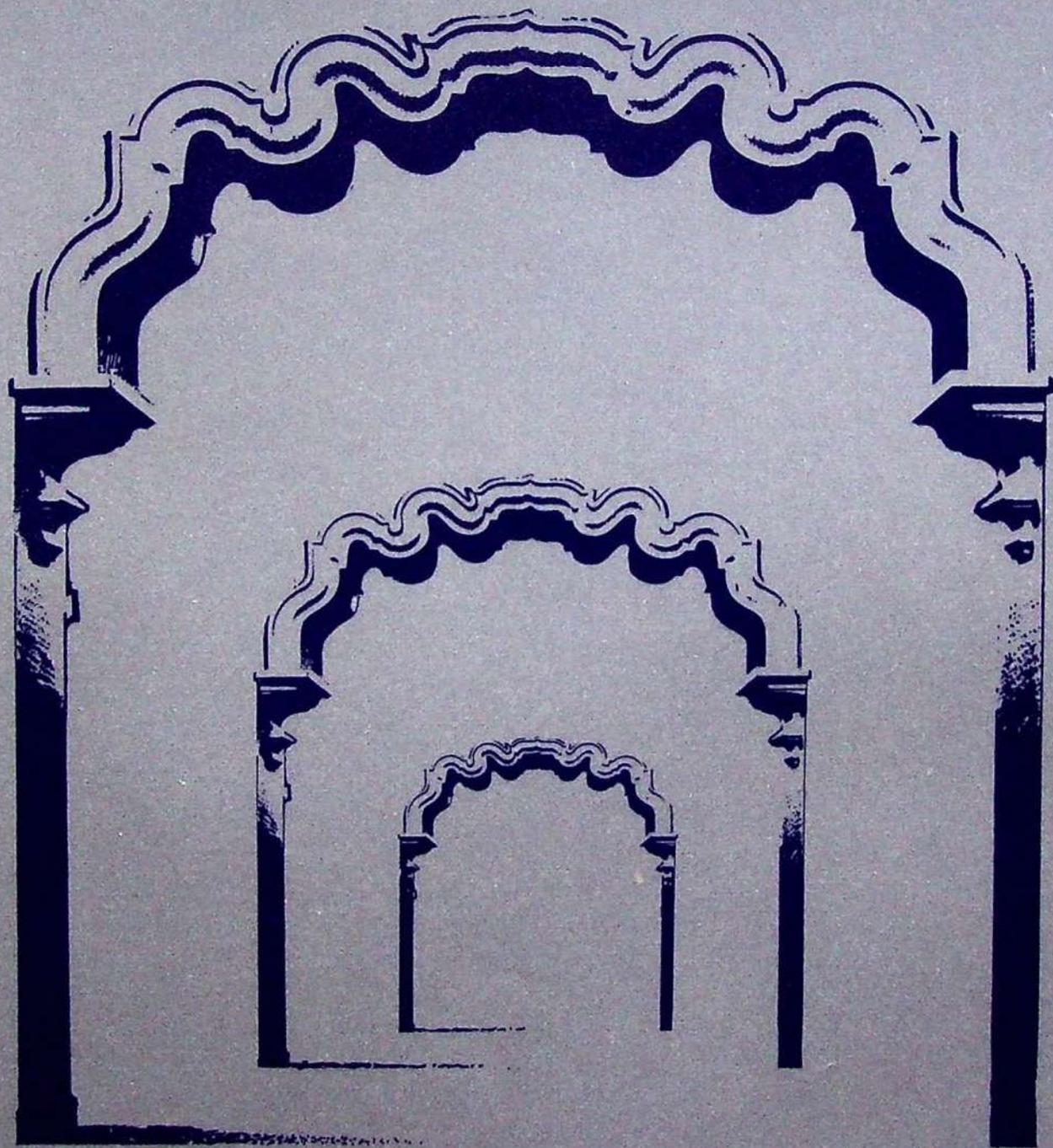
La Biblioteca está constituida por sobrios anaqueles, una mesa Gueridon y cuatro sillas de caoba tallada de estilo Primer Imperio Francés, en elegante conjunto. Hay en la Biblioteca una colección de Clásicos Castellanos, una colección de Premios Nobel de Literatura, así como diversos volúmenes sobre Historia Universal, Artes Plásticas y otros temas culturales. Aquí se sitúa igualmente el Libro de Visitantes de la Casa Presidencial.

En el Corredor se hallan muebles de fabricación reciente. "Flores" de Conchita Firgau y la "Iglesia de San Antonio de Los Altos" de Giovanni di Muno completan el decorado.

En el Area de Huéspedes se dispone de dos habitaciones. En la habitación principal se mezclan con acierto diversos estilos del siglo XVIII europeo y un acogedor recibo en estilo Luis XVI.

En el segundo dormitorio de huéspedes, una alta ventana de acendrado acento colonial, abre hacia la fresca sugerencia de los ramajes y grandes hojas de las plantas. Se destaca la cama de columnas de vera, característica de la primera mitad del siglo XIX. Una nota festiva se añade con "Flores", obra de Pina Paparoni y nombre también de una acuarela de Pérez Mujica.





Los Salones

Salones de recepción

En La Casona, los Salones de Recepción acogen por puertas y ventanales la luz tamizada por los helechos que cuelgan en el vecino Corredor Principal, paralelo a los tres Salones consecutivos de que dispone la Residencia.

Los tres Salones están a la vez unidos y demarcados por dos arcos polilobulados, de neto corte colonial. Cada uno encierra un carácter propio y distintivo.





Salón de las Embajadoras

El más pequeño de los tres Salones principales de La Casona, tiene una encantadora atmósfera. Es llamado "Salón de Las Embajadoras", porque es el recinto donde la Primera Dama usualmente recibe a las esposas de los Embajadores acreditados en el país.

El mobiliario es de estilo Luis XVI, realizado alrededor de 1860 de acuerdo a modelo del ebanista francés Jacob y tapizado con tejido de Aubusson.

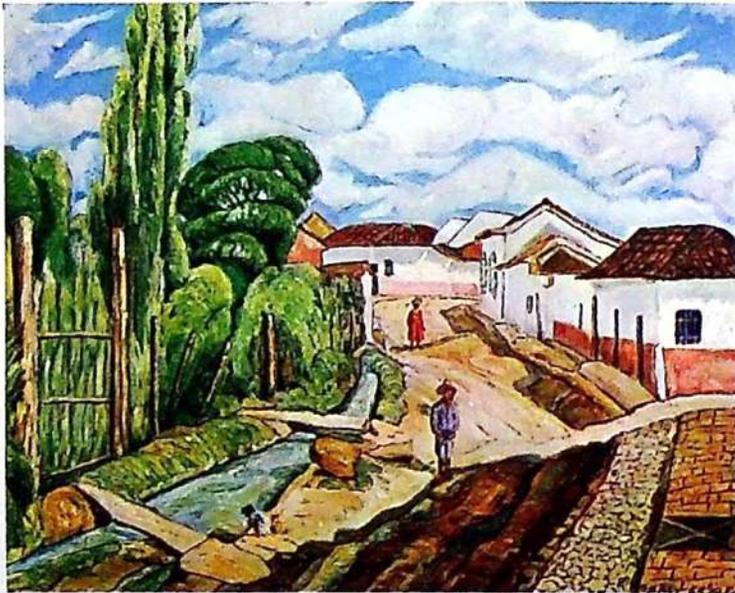
Entre los atractivos que encierra el Salón se encuentran los refinados relojes franceses, en bronce dorado, que datan de principios del siglo XIX y fueron ejecutados por conocidos relojeros, como Pons y Poulin.

Pero ciertamente el mayor interés del Salón reside en la pequeña y maravillosa colección de telas de destacados artistas venezolanos, entre ellos dos paisajes de "Avers" realizados por Emilio Boggio en Europa en pleno auge impresionista. También encierran especial valor "Calle del Valle", un hermoso cuadro del gran Armando Reverón, una exaltada "Naturaleza Muerta" de Carlos Castillo, un paisaje captado por la sensibilidad depurada de Rafael Monasterios y una reciente obra de Héctor Poleo, "Celle qui mon cœur a pris".

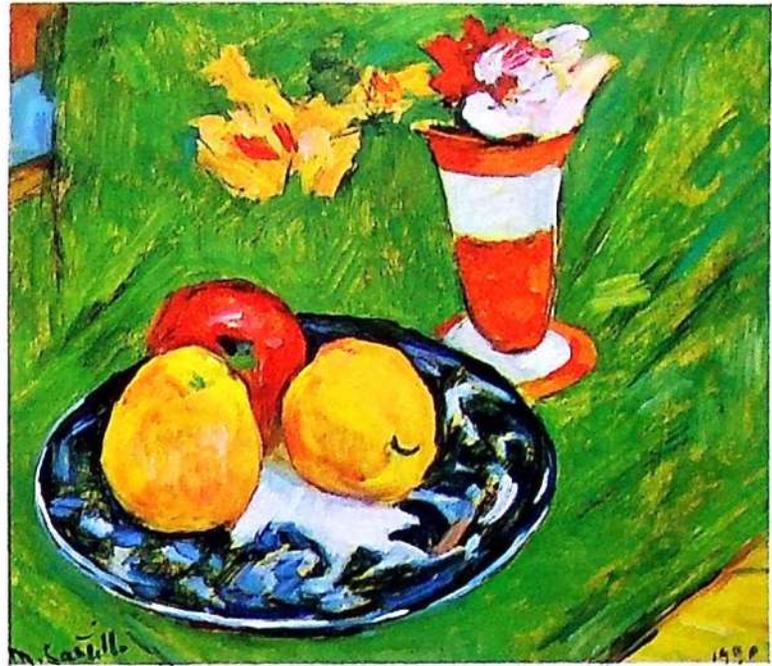


"Calle de El Valle", óleo de Armando Reverón.

"Paisaje de Auvers", de Emilio Boggio.



"Calle de Sanare", de Rafael Monasterios.



"Naturaleza muerta", de Marcos Castillo.

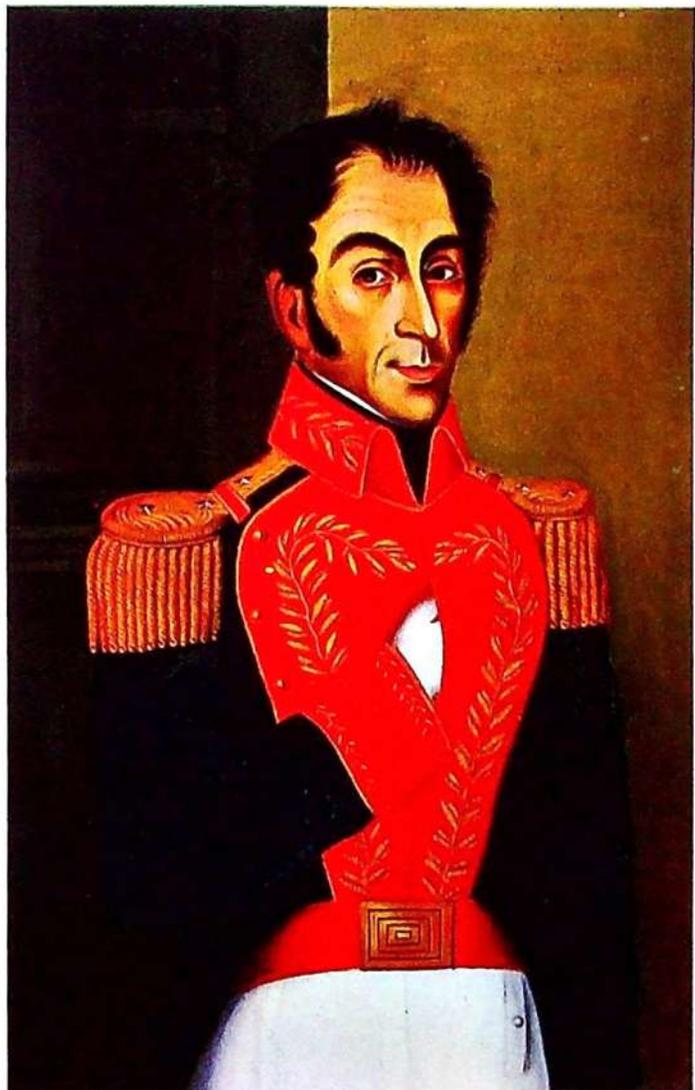
Salón Simón Bolívar

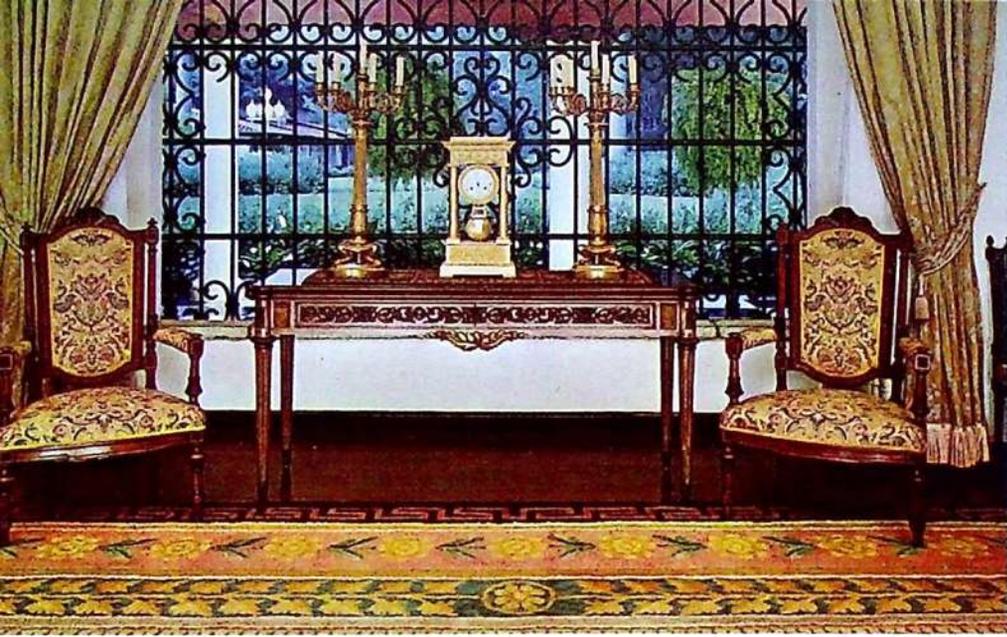
El más importante de los Salones de Recepción de la Residencia Presidencial, está presidido por un excelente retrato de Simón Bolívar, El Libertador, realizado por Juan Lovera, gran pintor caraqueño del siglo pasado, conocido por sus magníficas dotes de retratista y autor de célebres obras pictóricas que perpetúan importantes momentos históricos de la vida del país, como lo son: “El 19 de Abril de 1810”, gran óleo situado en el Palacio Municipal de Caracas, y “El 5 de Julio de 1811”, obra que se encuentra en los Salones del Palacio Legislativo.

Todo el mobiliario del Salón proviene de Casa Amarilla, Palacio Presidencial de Venezuela hasta principios de este siglo. Todo el piso está cubierto por una alfombra de la Real Fábrica de Tapices de España y en el centro cuelga una araña de cristal estilo del siglo XVIII.

Los muebles de estilo Luis XVI fueron realizados en madera de palisandro del Brasil, alrededor de 1865, y llevan ornamentos simbólicos con antorchas y flechas. A los lados de la consola de estilo Luis XVI se encuentran dos sillas en madera torneada de época estilo Isabelino español.

La bien equilibrada elegancia del Salón se complementa con dos grandes espejos con marcos dorados que datan de 1870, el reloj de bronce dorado del Primer Imperio Francés y dos ánforas de Limoges decoradas al estilo Watteau.





Salón de la Diana Cazadora

La presencia de la obra "Diana Cazadora", realizada por Arturo Michelena, domina con sus vívidas formas y colores la atención de quien visita el Salón del mismo nombre.

Esta obra, realizada en 1896 por encargo del General Joaquín Crespo para ser colocada en el Palacio de Miraflores, pertenece hoy a la valiosa pinacoteca de La Casona, de la cual es una de las más relevantes piezas.

El crítico Juan Rohl, en su biografía de Arturo Michelena, se refiere a la importancia de esta obra, de composición muy animada, en línea oblicua, donde se destacan el "realismo impresionante" y la "facilidad de pincel" del pintor para captar los movimientos y actitudes de los perros, así como el "colorido fulgurante y limpio" de toda la obra.

Como detalle anecdótico y curioso, refiere también el crítico que Michelena se concentraba primero en las figuras centrales de sus obras, para realizar luego los detalles del fondo y otros aspectos secundarios. Cuenta Rohl que un día un edecán de la Presidencia lo visitó para anunciarle que el General Crespo, entonces Presidente de Venezuela, vendría a ver la obra que ya había sido pagada al autor. Michelena, en plena consternación, manda a buscar anilinas a la farmacia más cercana y con trapos y esponjas pinta "como por ensalmo" los detalles que faltan, ante los estupefactos y maravillados visitantes. Así pudo ver el Presidente el cuadro aparentemente terminado, que luego el artista acabaría en la forma magistral que hoy conocemos.

Como las fieras jaurías de los célebres pintores Snyders y Paul de Vos, en la obra de Michelena se han señalado como notables, por su gran expresividad, las ac-



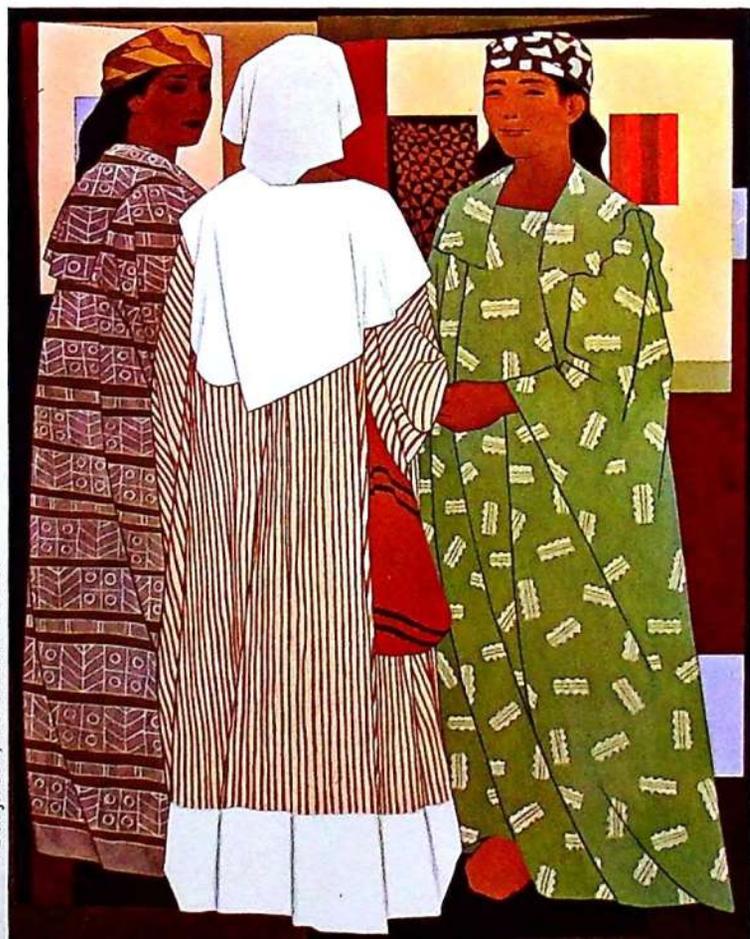




ARTURO MICHELENA
CARACAS - 1996

titudes y movimientos congelados de los perros cazadores, que dan a la obra una dinámica interior cargada de intensidad.

Otra obra pictórica de gran relieve se exhibe en este Salón. Su inspiración y título son "Los Guajiros," y por el tratamiento moderno y de gran síntesis, representa uno de los períodos más interesantes en la trayectoria

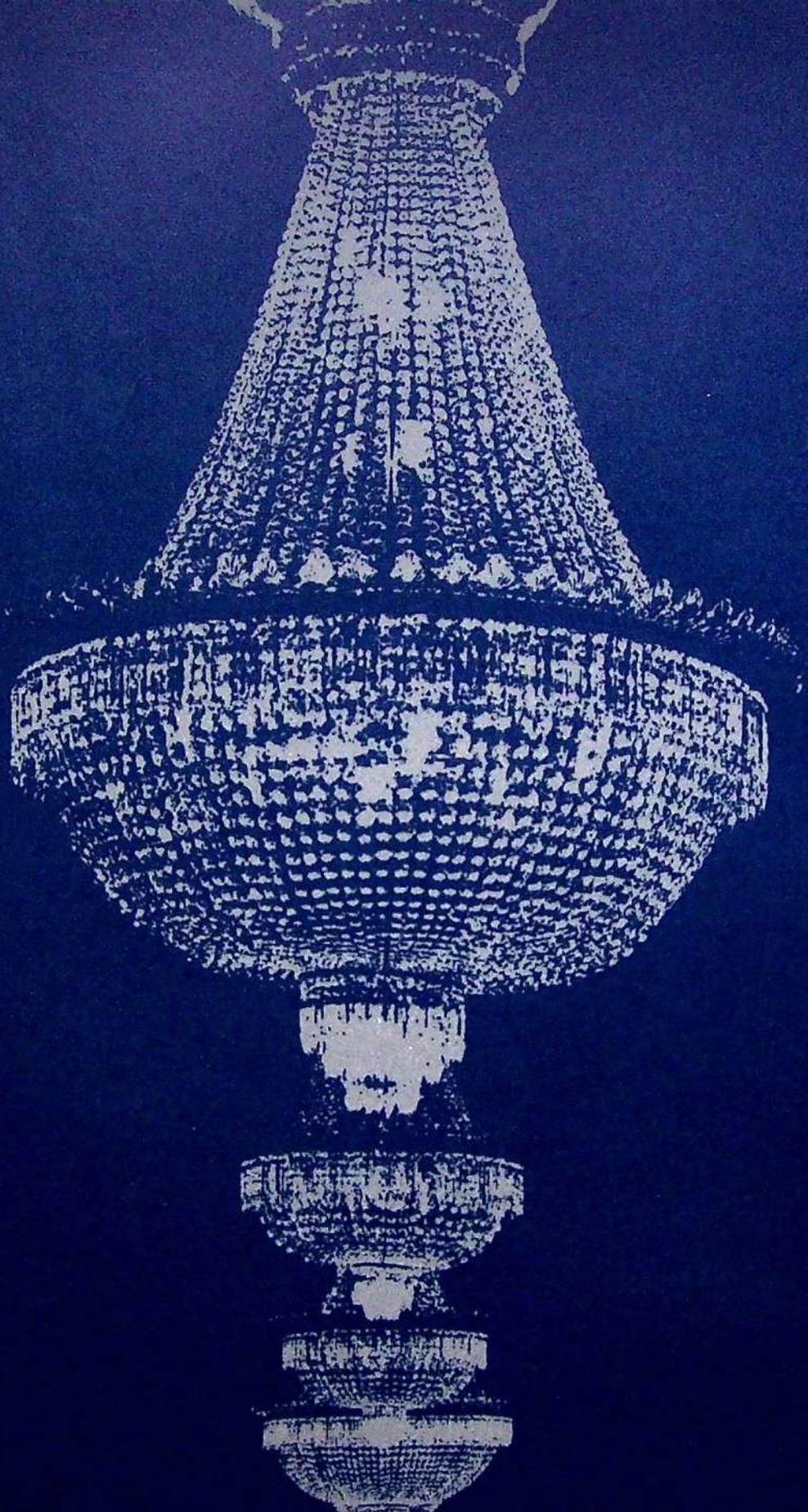


"Guajiros", de Héctor Poleo.

del pintor venezolano Héctor Poleo.

Acompañando los muebles de época, estilo Isabelino, se encuentra un lujoso mueble al estilo Boulle, de la época de Napoleón III, realizado hacia 1870. Sobre él, el espejo de brujas refleja los cortinajes rojos y diversos ángulos del Salón. En la mesa central el jarrón de porcelana de Sevres, estilo Primer Imperio Francés.





Los Comedores

Los Comedores

Los dos Comedores de La Casona bordean un hermoso patio de baldosas de arcilla, en cuyo centro una fuente circular esparce el grato sonido de la frescura. Los helechos colman los árboles y pasillos, acentuándose la serenidad del ambiente. En el Corredor, una hermosa obra de Monasterios, Valle de Sanare, evoca el colorido del paisaje venezolano.

El Comedor Principal, destinado para las grandes comidas oficiales, está situado a la derecha. Resulta impresionante desde el primer momento la austera y elegante simplicidad del mobiliario de estilo Sheraton, diseñado bajo estricta documentación.

Sobre la imponente mesa de 15 metros de largo pueden atenderse 54 invitados. Una versión gemela, cuando es necesario, puede añadirse, para así atender hasta 100 comensales. La inmensa alfombra de tonos pálidos y discretos es también una pieza especialmente diseñada para La Casona por la Real Fábrica de Tapices de España. Las tres arañas de cristal de Baccarat multiplican sus brillantes destellos en los espejos colocados al extremo de la mesa. En la sobriedad del Salón se destacan, como detalles decorativos resaltantes, un jarrón con tapa de porcelana de Capodimonte del siglo XIX, un ánfora con tapa de porcelana de Limoges, tres piezas de porcelana de Limoges estilo Sevres y una copa de cristal de Baccarat con el escudo de Venezuela tallado.





El gran Comedor exhibe en sus paredes tres paneles del gran pintor venezolano Antonio Herrera Toro, alusivos a las estaciones. Son obras delicadas y de un cromatismo sin estridencias, donde las figuras simbólicas, tan propias de la escuela francesa del siglo pasado, acaparan todo el interés por su gracia y do-naire.







Para el servicio de este Comedor, La Casona posee vajilla de porcelana de Limoges, con viñetas de oro, con cristalería de Baccarat tallada y cubiertos de plata. Todas las piezas lucen inscrito el Escudo Nacional.





Pequeño Comedor

Más familiar y apropiado para la vida cotidiana, el Pequeño Comedor está igualmente situado frente al hermoso patio. Sus muebles de estilo Provincial Francés del siglo XVIII están colocados sobre una alfombra procedente de la Real Fábrica de Tapices de España. Con sus brillantes tonos, el "Mercado de Macuto" de

Carlos Otero trae al ambiente una escena popular venezolana, que se complementa con las otras obras pictóricas presentes, el "Bodegón" de Conchita Firgau y dos "Naturaleza Muerta", una de Juan Vicente Fabiani, otra de Federico Brandt.





"Mercado viejo de Macuto", óleo de Carlos Otero.

El patio y la fuente incorporan su grato ambiente de frescura al área de los comedores.



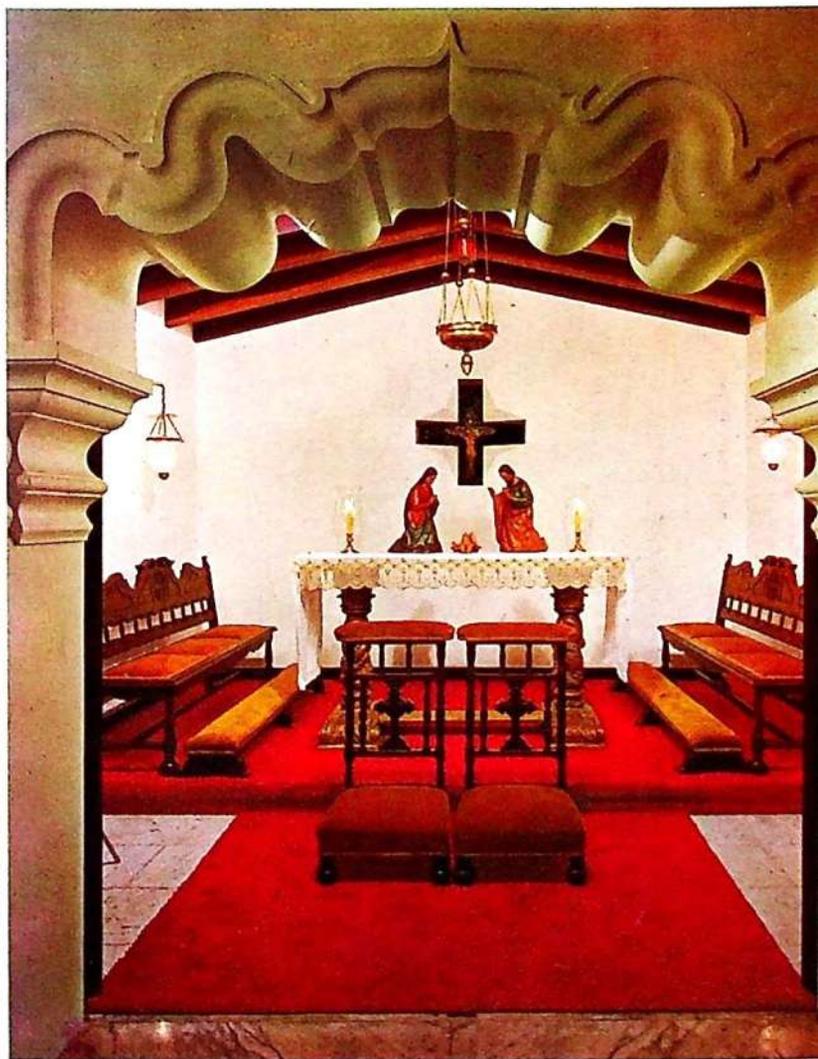
Capilla

Dada la lejanía de los templos parroquiales, se considera que el oratorio o capilla constituye una parte esencial en la arquitectura de la vivienda campestre venezolana del siglo XVIII.

La Capilla de La Casona está enmarcada por un arco polilobulado y presenta al centro la mesa del altar de estilo barroco español, con columnas talladas. Sobre ella, Nacimiento Colonial Venezolano del siglo XVIII, con figuras en madera tallada y policromada.

Pende del techo lámpara de sagrario de plata martillada, que data de la primera mitad del siglo XVIII y es donación de Don Carlos Manuel Moller.

Cuando se oficia Misa en la Capilla, los dos bancos de los costados se colocan frente al altar, en el Corredor Principal, el cual cumple así su misión de nave de la Capilla, conforme a los usos y costumbres de la Venezuela del pasado.





Area del Despacho
Presidencial

Area del despacho Presidencial

Parte fundamental de La Casona es el área del Despacho Presidencial. El Primer Magistrado realiza en ella regularmente reuniones con el Consejo de Ministros y con otros destacados funcionarios del Estado, despacha asuntos oficiales y efectúa diversas actividades relativas a sus altas funciones.

El área dispone de dos accesos. Desde el exterior, se llega por la Entrada Principal de la Residencia, por la cual se accede en primer término a la Sala Mayor de Audiencias, y de seguidas a todas las dependencias que constituyen la sección dedicada a las funciones del Presidente. También se puede llegar a esta área desde la parte interna de la Residencia, por los corredores del área de recepciones y los jardines.

Integran el área del Despacho Presidencial diversas dependencias, salones de audiencias y de reuniones, oficinas, y el propio Despacho del Primer Magistrado.

SALA MAYOR DE AUDIENCIAS

Es un amplio y digno Salón, cuyo mobiliario proviene en gran parte del Palacio de Miraflores. Los muebles son de estilo Luis XIV y la lámpara de cristal situada en el centro del techo es de estilo europeo del siglo XVIII, similar a las que se encuentran tanto en el Despacho del Presidente como en la Sala del Consejo de Ministros. Llama la atención del visitante el majestuoso reloj que data de la época de Luis XVI, el cual fue traído a Caracas en 1942 desde Ciudad Bolívar, donde había permanecido por más de un siglo. Lo acompaña la siguiente leyenda: "Estuvo en las Tullerías. Napoleón lo donó a su hermano Jerónimo Bonaparte. Más tarde fue adquirido en Holanda

por un miembro de la familia Siegert, quien lo remitió a su hermano Teófilo Benjamín Siegert, médico cirujano del Ejército Libertador, en Angostura (hoy Ciudad Bolívar)". La imponente caja del reloj mide más de tres metros de altura y el mecanismo de agujas y campanas, movido por pesas, sigue funcionando perfectamente. El punto de mayor interés de la Sala Mayor de Audiencias está en las obras plásticas que ostenta en sus paredes.

Entre las obras pictóricas, se encuentra una tela reciente del pintor venezolano Pedro Centeno Vallenilla, en la cual se destaca la figura de Simón Bolívar, El Libertador, en una edad donde todavía predominan los rasgos juveniles. La tela, de gran formato, obsequiada por el autor al Dr. Rafael Caldera, Presidente Constitucional de Venezuela para el período 1969-74, ha sido donada por éste a La Casona.

Hay varios aspectos simbólicos en este óleo: la vestimenta de Bolívar contiene los colores de la Bandera Nacional, y el fondo rural quiere destacar el interés del Libertador por su tierra, así como detalles de la casa de la Hacienda de Bolívar en San Mateo y con las columnas del desaparecido Colegio Chávez de Caracas.

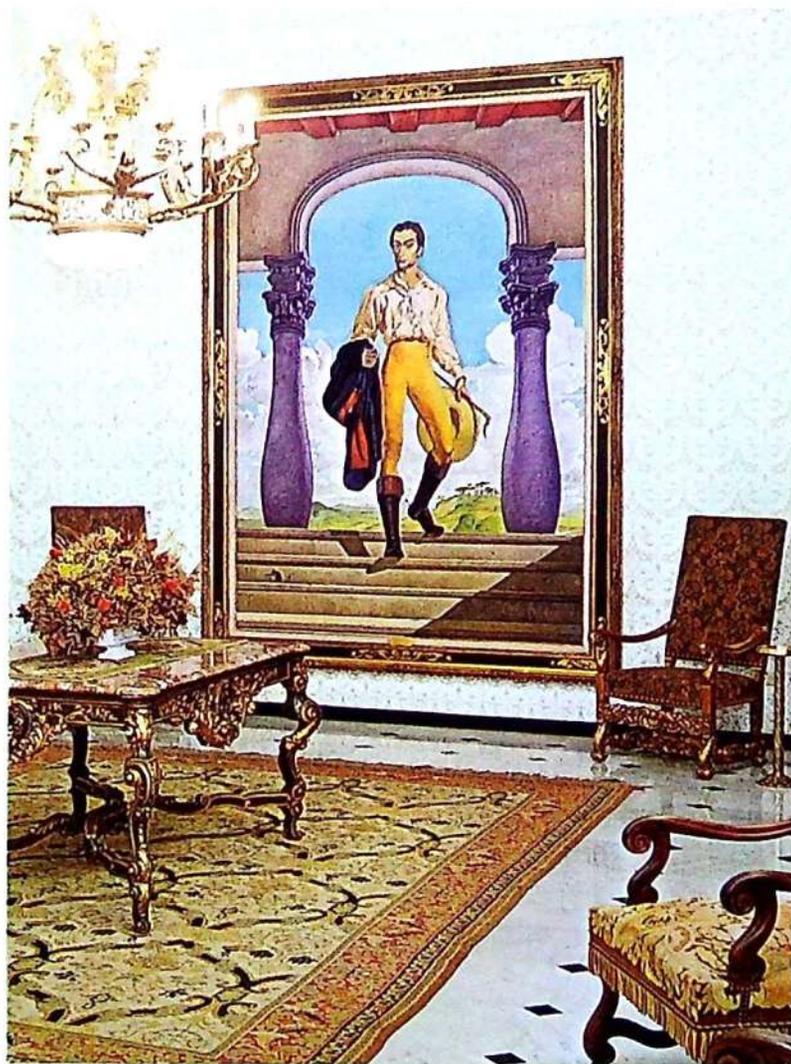
La importancia de la obra "Plaza Mayor", del pintor Camille Pissarro, gran artista francés de origen antillano, encierra un doble aspecto. Es en primer término obra notable de un artista que tuvo brillante participación en el movimiento plástico europeo del siglo pasado. En segundo lugar, es testimonio auténtico del pasado de Caracas, preservado para siempre a través de la creación artística.

Esta tela fue adquirida por cinco Institutos del Estado



y se conserva en depósito en La Casona.

Un boceto para "Pentesilea" es otra de las obras de excepcional interés comprendida en el recinto. Fue realizada por el pintor nacional Arturo Michelena, célebre por sus telas monumentales sobre temas históricos. La obra, propiedad del Banco Industrial de Venezuela, también está en La Casona en calidad de depósito. El "Cristo" de Antonio Herrera Toro es otra de las adquisiciones recientes, que viene a enriquecer la valiosa pinacoteca de La Casona. Se trata de una obra de pequeñas dimensiones, donde se refleja la veraz sensibilidad del artista, conocido por sus habilidades de retratista, y autor también de temas religiosos, que hoy se conservan en la Catedral Metropolitana, en la Iglesia de Altigracia de Caracas y en la Catedral de Valencia.



Salón Andrés Bello.



SALON ANDRES BELLO

Expresamente concebido para audiencias colectivas, este Salón está amueblado de manera correcta y elegante, evitando todo detalle decorativo superfluo. La figura del gran humanista americano Don Andrés Bello preside y da nombre al Salón. Es copia del retrato hecho por Monvoisin, colocado en la Sala Rectoral de la Universidad de Chile. En la biblioteca de este Salón se encuentran las obras de literatura universal, literatura venezolana, ediciones de arte, y varias colecciones completas de publicaciones periódicas nacionales. Igualmente se encuentran reproducciones facsimilares de publicaciones históricas, como "La Gaceta de Caracas", "El Correo del Orinoco", "El Peruano", etc. Como otra especialidad, existe en este salón un importante material bibliográfico de y sobre Don Andrés Bello.

SALA DEL CONSEJO DE MINISTROS

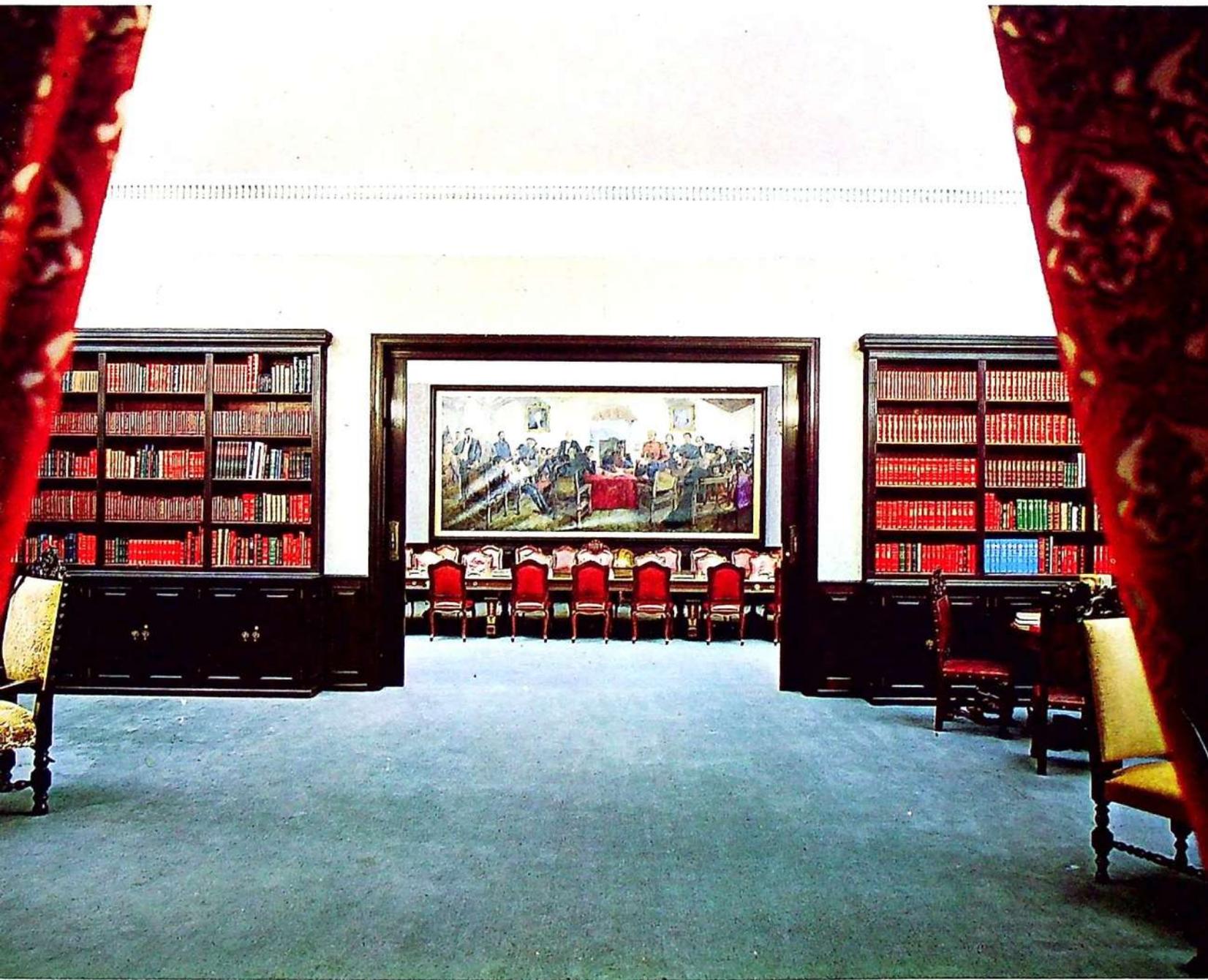
Conforme a sus funciones, esta Sala reviste una especial sobriedad. El mobiliario de estilo siglo XVIII francés ha sido realizado en madera con adornos de bronce, y las sillas están tapizadas en cuero rojo. El detalle más distintivo del ambiente lo constituye el inmenso óleo realizado en 1971 por el conocido pintor venezolano Tito Salas, uno de los mayores representantes de la pintura heroica venezolana, a la cual ha aportado obras como "La Batalla de Araure" y "La Emigración a Oriente", ubicadas ambas en la Casa Natal de El Libertador. En el imponente óleo, cuyo título es "Los Causahabientes", el artista representa en armónico conjunto los Presidentes de Venezuela durante el siglo XIX. Con motivo del desvelamiento de la obra, el crítico e historiador de arte Alfredo Boulton señaló: "el pintor sabe también volverse cronista, a la manera de los grandes muralistas del Renacimiento, que nos contaron los más exaltantes episodios de los grandes gobernantes florentinos y romanos".

Refiriéndose al contenido de la obra, dice también: "Este lienzo habrá de suscitar hondas reflexiones, por cuanto será un perenne llamado a la responsabilidad de quienes se sienten alrededor de esta mesa: Mesa en que se hace a Venezuela, semejante a aquella que vemos en el lienzo, donde Bolívar preside".

La biblioteca de este Salón contiene las memorias e informes de los Ministros desde el año 1967 hasta 1973, así como otras publicaciones oficiales. Posee además obras de referencia y consulta.









DESPACHO PRESIDENCIAL

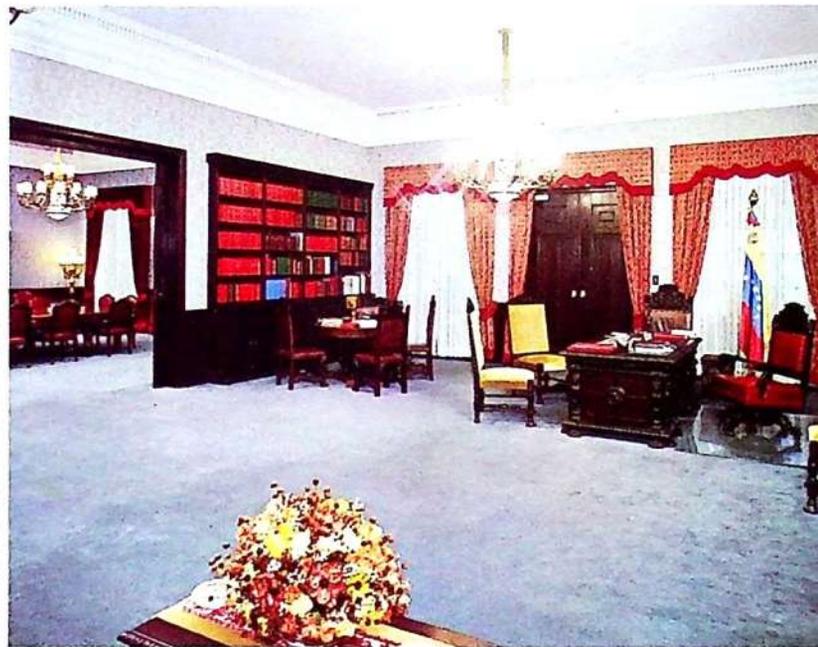
En ambiente de sencilla dignidad, el Despacho del Presidente contiene como decorado esencial el Glorioso Tricolor Nacional y un retrato ecuestre del Padre de la Patria, Simón Bolívar, realizado por el pintor A. Araya Lugo. Esta obra fue obsequiada en 1967 por Eduardo Frei, entonces Presidente de Chile, al Dr. Raúl Leoni, para esa época Presidente de Venezuela.

Existe en el Despacho una biblioteca permanente, cuyo fondo bibliográfico se enriquece continuamente con nuevos aportes en los campos de historia, política, economía y ciencias sociales en Venezuela. Contiene igualmente una amplia bibliografía sobre El Libertador y una recopilación de los mensajes y alocuciones de varios Presidentes de nuestro país.

SALON MIRANDA

Este Salón, el más inmediato al área de los Corredores internos de La Casona, debe su nombre al interesante boceto de la célebre obra de Arturo Michelena "Miranda en La Carraca", donde se aprecia la figura del gran Precursor de la Independencia de Venezuela.

El Salón Miranda se encuentra a la entrada del Despacho Presidencial. Los muebles son de estilo Luis XIV, acompañados de una mesa de nogal, con incrustaciones, que data de la época de Napoleón III, aun cuando su estilo es Luis XIII.





Los Jardines

Los Jardines

Cuando observamos la rigurosa geometría de los jardines de Versalles y los árboles sujetos al severo diseño impuesto por los implacables jardineros del Palacio Real de Madrid, estamos admirando la obra del hombre. Es la expresión de un estilo, el gusto por una determinada flora, la respuesta a requerimientos de los usuarios. Pero éste no es el caso de los jardines de La Casona. Aquí el hombre y la naturaleza conservan un diálogo más abierto y espontáneo. La amorosa dedicación de los antiguos propietarios para la selección y variedad de especies, por la continuidad y renovación de los jardines, creó una espléndida riqueza vegetal que todavía acompaña y acoge al hombre. Este hermoso patrimonio fue respetado y seguido en la arquitectura paisajista y otras obras exteriores realizadas en La Casona bajo la dirección de Orlando Flores y Odoardo Poggioli. Hoy, en este ámbito de verdor y deslumbrante colorido, que alternan con la sombra y el sosiego, también habitan otros moradores, como los venados, las ardillas y la pereza, que han venido a dar nueva vida a los jardines y patios en los últimos años. El arquitecto Poggioli, en palabras donde está presente la vivencia plena de estos parajes y la comprensión de su significado, nos expresa la orientación seguida en su labor: "Aquí, sobre cinco hectáreas de terreno, cubiertas de grama, emergen caprichosamente especies de porte esbelto y gran transparencia como buscando contacto con el cielo. Son los chaguaramos, que en el lado norte rodean al visitante en el gran espacio central adornado con la hermosa fuente. Pero también emergen, frondosos y corpulentos, no ya apuntando al infinito azul sino buscando cobijar al hombre, samanes, bayan de la India, cauchos y marimaris. Es la magnificencia





del Todopoderoso que se manifiesta con fuerza y esplendor. Y el paisajista recibe estos dones y los respeta, pues son los elementos que le proporcionan los puntos de interés y de valor sobre los cuales encadena el ordenamiento espacial. Es ésta la expresión física, clave, del jardín, la cual se realza y complementa con un tratamiento bajo, de plantas arbustivas y de cobertura.

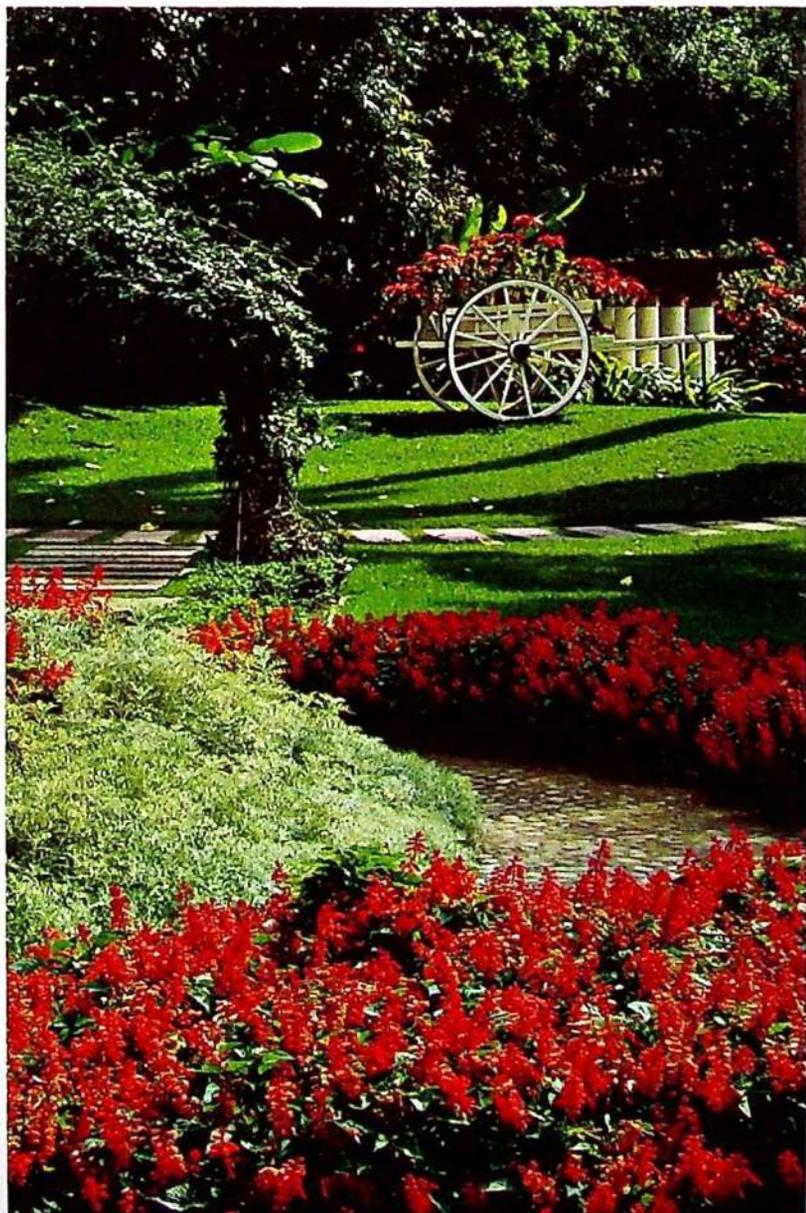
Pero esto no es suficiente, por cuanto todo jardín debe

contener y por consiguiente expresar un contenido social. Es la relación, diremos, entre los espacios verdes creados por la disposición de sus elementos, entre ellos mismos, y con respecto a las áreas edificadas.

Una vez conjugados ambos aspectos, el físico y el social, el resultado debe ser la creación de espacios abiertos plenamente identificados tanto por función como por relación. Estos espacios se presentan en variadas formas y tamaños, como por ejemplo, el configurado







por el majestuoso Ficus Elástica, cuya estructura y ramazón imponentes permiten clasificarlo como el más bello ejemplar del valle caraqueño; su magnitud y la sombra que proyecta sobre un área de aproximadamente 400 metros cuadrados sugiere un espacio propio para la meditación y contemplación.

Una imponente Araucaria señala al visitante el centro de un pequeño jardín de corte francés, reminiscencias del pasado. Sus cuatro campos redondos, claros y definidos, sembrados en cynerarias y bordeados en virginias matizadas, señalan un juego de contrastes y colores, y sus setos de navidad y los rojos Guiriríes orientan al caminante.

Así como la simetría en el diseño y la plantación caracterizan el jardín francés, la informalidad y casualidad son propias del jardín abierto; y en La Casona hay un verde prado salpicado de Apamates, Flamboyant, Marimari, Caro, Piñón, Tapara y árboles frutales que, por su disposición en el terreno, dan al visitante la impresión de estar a campo traviesa. Los senderos y las pérgolas son los elementos con los cuales ha jugado el paisajista para enmarcar y definir estos espacios.

La descripción de los jardines estaría incompleta si no se hace mención a la Alameda con su piso de ladrillo y sus Bambúes y Apamates. Sus ramas y flores entrelazadas en lo alto estructuran una bóveda natural que remata en rotonda en el gran patio central. Es el final de perspectiva que tiene como elemento central la fuente. Puede afirmarse que el jardín es quieto, tranquilo y sencillo, tal como corresponde a la Residencia Presidencial. No es obra del hombre, sino del "Todopoderoso".





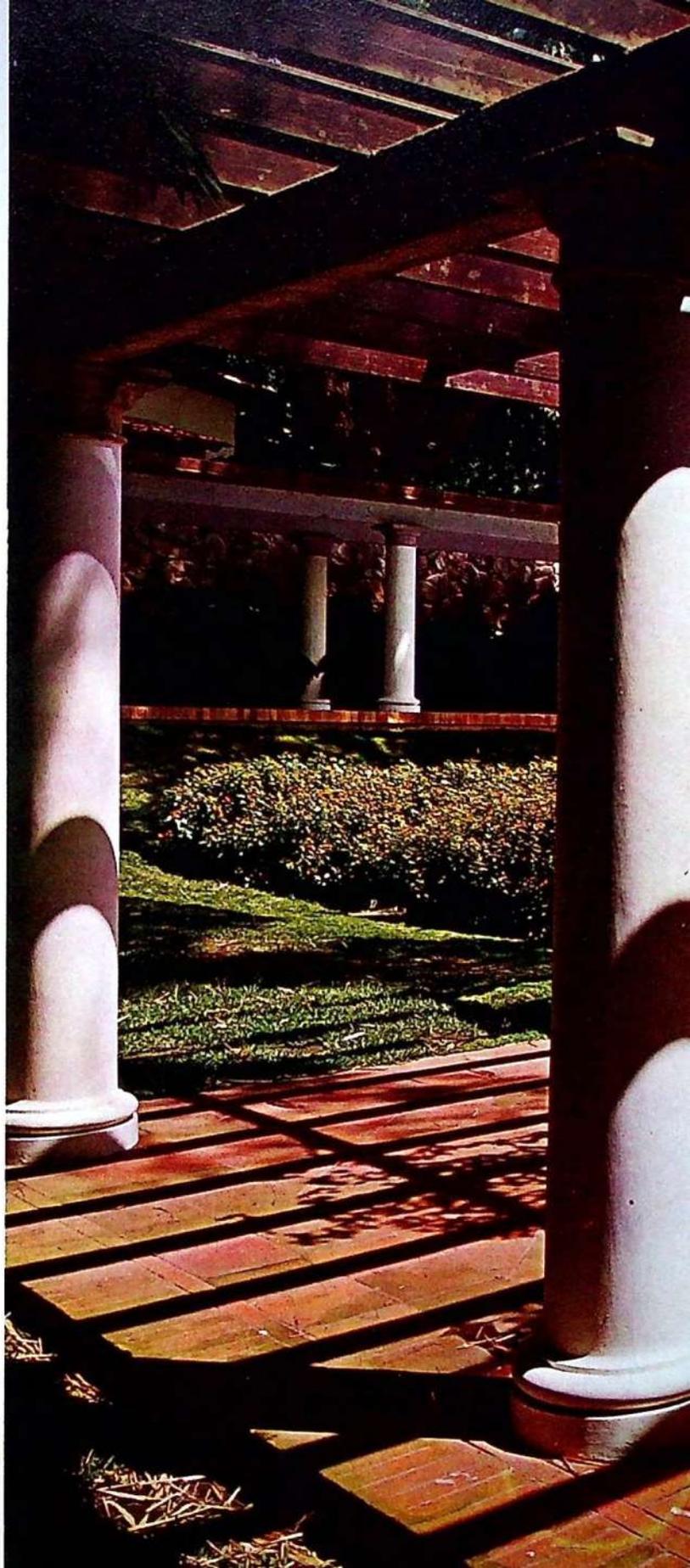
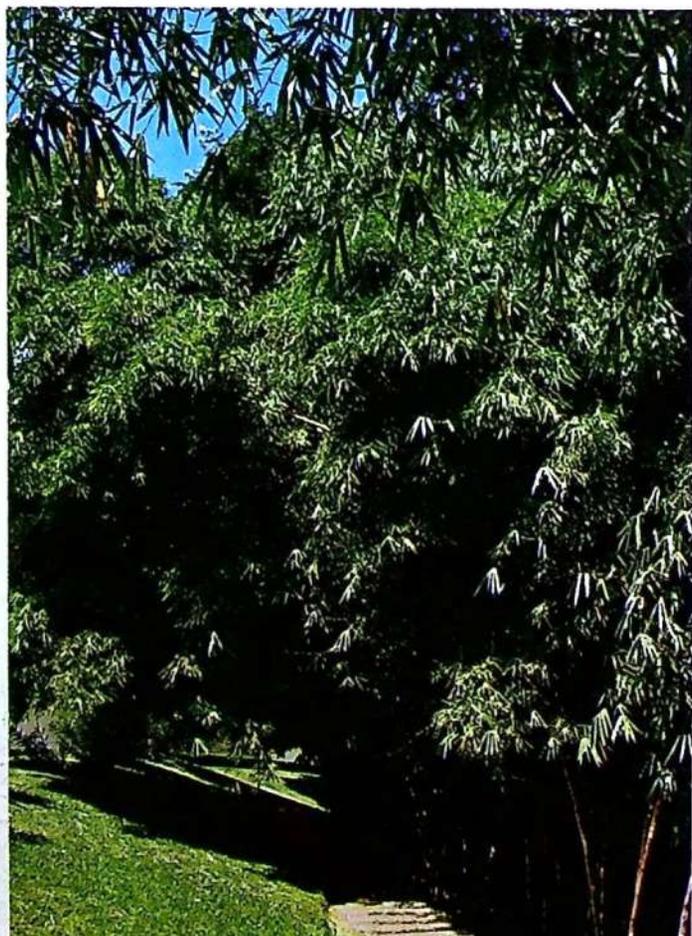




Area Recreativa

Area Recreativa

Los jardines rodean al área recreativa. Es una zona contigua de las alas reservadas para la vida familiar del Presidente. En estas alas se encuentran las habitaciones para la familia, dos patios, un salón de estar privado y una sala de trabajo, donde se ubica una de las cinco bibliotecas existentes en La Casona, compuesta por volúmenes sobre literatura, derecho, finanzas, economía e historia.

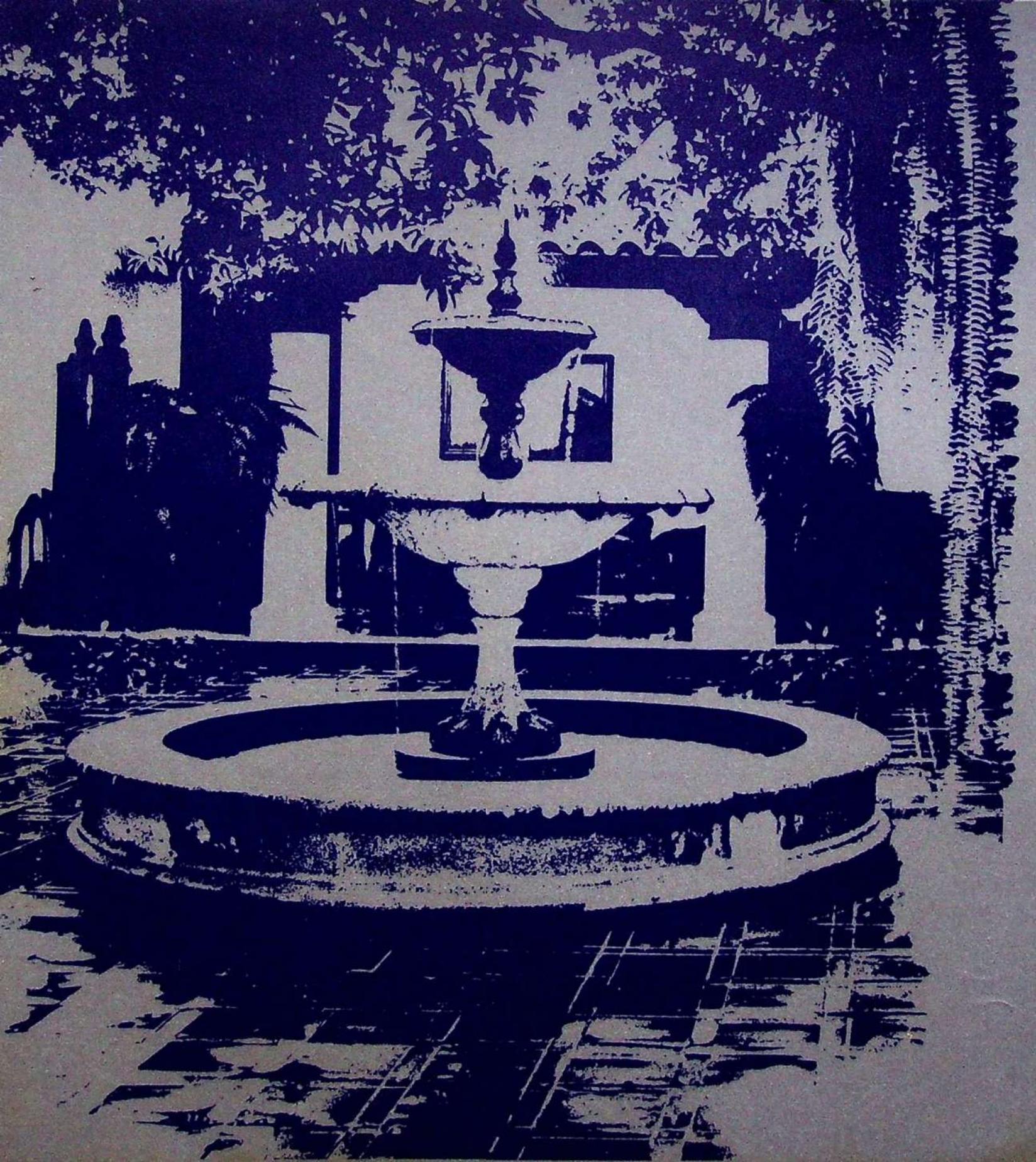








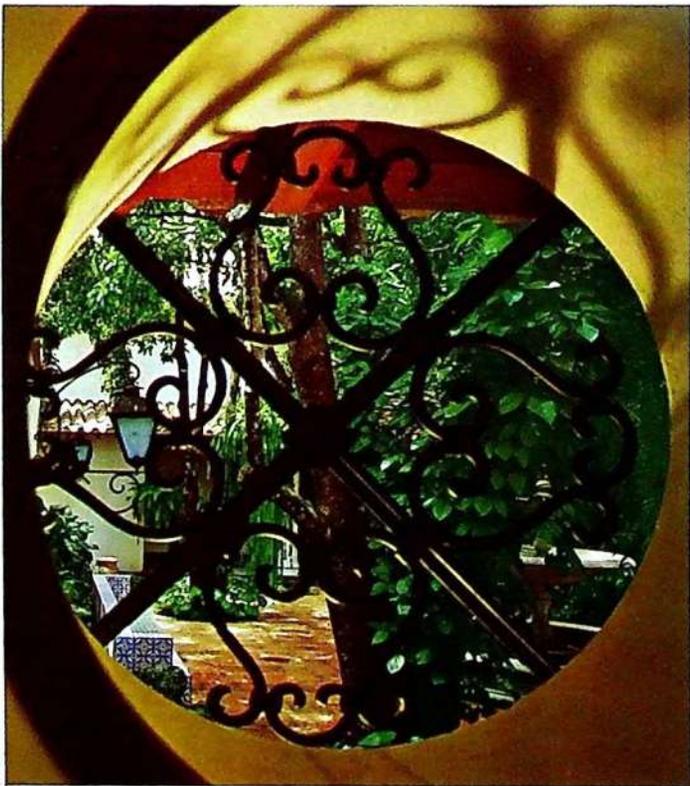
El área recreativa sirve como prolongación de la vida natural y es el lugar propicio para el esparcimiento y reuniones informales. Los deportes pueden ser practicados en la amplia piscina y en la cancha de bowling. Los espaciosos corredores son adecuados para los entretenimientos y las conversaciones, siempre con el marco grandioso de la naturaleza, que por todas partes ofrece motivos de admiración e interés. Una gran pantalla cinematográfica se destaca al fondo, contra el transparente tabique de copiosos verdes que ofrecen los bambuzales plantados al extremo del área.



Los Patios

Los Patios

En nuestra arquitectura tradicional el patio y el corredor están íntimamente unidos para brindar espacios tranquilos, sosegados, propicios al descanso y al disfrute libre y amplio con los elementos que de común encierran. Es frecuente encontrar en nuestros patios el refrescante diálogo del agua de las fuentes, las sugerencias exaltadas de las flores, y más lejano, entre cercanas y rumorosas ramas de helechos y las tupidas frondas de árboles, la compañía del cielo majestuoso y profundo.





Hay siete patios en La Casona. Todos son parajes singulares, hechos para acercar al hombre al mundo natural y crear esas zonas libres, espaciosas y llenas de gratas invitaciones, donde los pasos no son presurosos y encaminados a propósitos prácticos, sino distraídos y dispuestos a recrearse en el espacio tan acogedor y favorable.

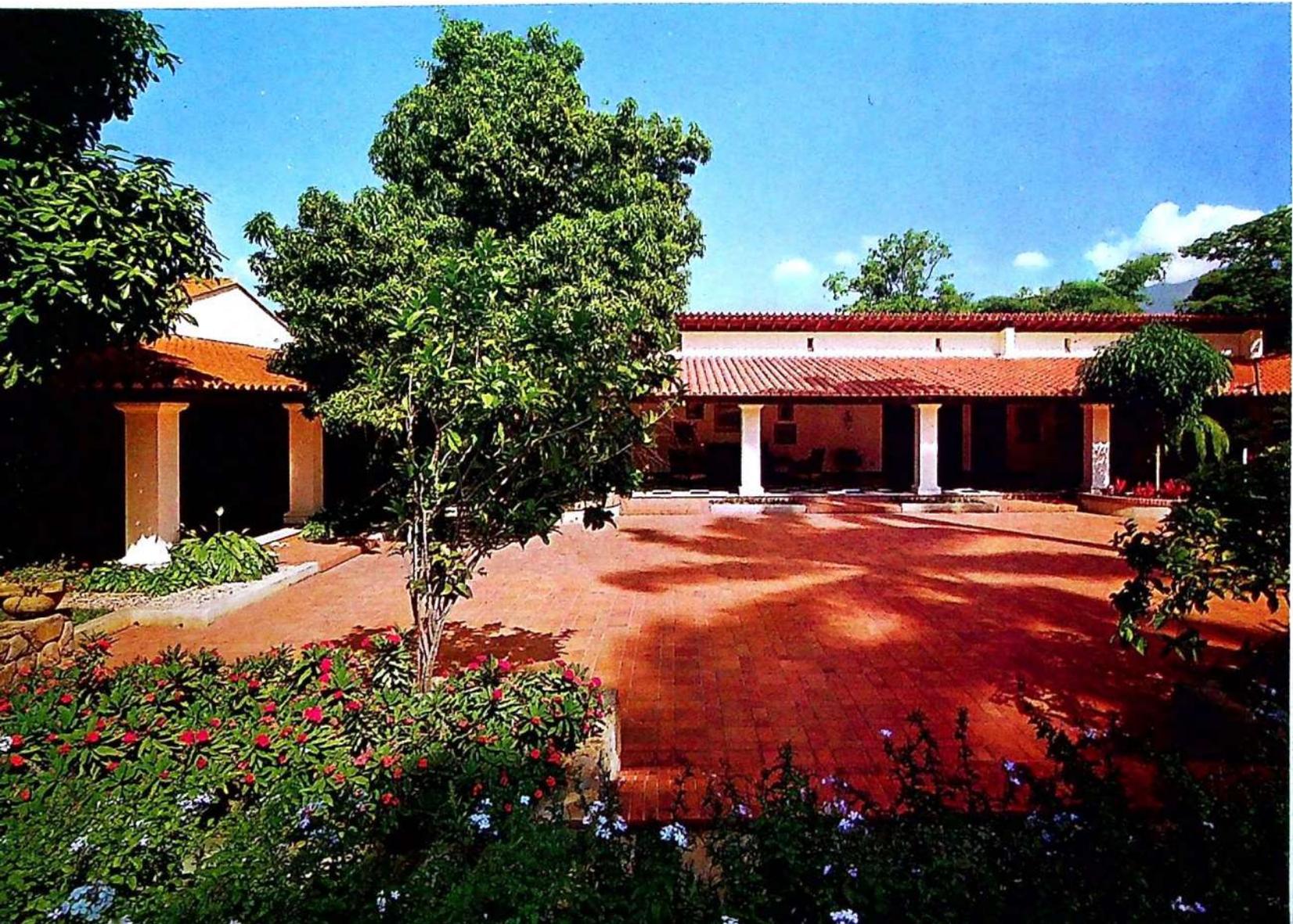
Cada uno de estos patios tiene su ambiente peculiar. Dos están ubicados en el área privada de la familia del Presidente. Los otros cinco están dispersos por todos los ámbitos de la Residencia.

El Patio de las Petunias, en el Area de Huéspedes. El Patio de los Comedores. El Patio de Recepciones, frente a la fuente Monumental y los jardines. Y el pequeño Patio que sirve de preámbulo al Despacho de la Primera Dama.









Presidentes en La Casona

Los primeros residentes:
El Presidente Dr. Raúl Leoni
y su esposa
Doña Carmen Fernández de Leoni



Durante el mandato del Dr. Raúl Leoni, Presidente de Venezuela para el período 1963-1968, se realizaron las labores de acondicionamiento, restauración y reconstrucción de La Casona, para ser convertida en Residencia del Presidente. A partir de 1966, el Dr. Leoni y su esposa dieron a La Casona su primera fisonomía humana y familiar, dentro de la nueva investidura que había adquirido la casa. Como iniciadores de una nueva y significativa tradición, dejaron en la Residencia la huella de su perseverancia y deseo por enriquecer los patrimonios que debía albergar. Al trabajo inicial de arquitectos, diseñadores y decoradores, siguió el paciente y cotidiano esfuerzo de los primeros residentes, para acrecentar el carácter nacional de La Casona y su digna función de hogar donde Venezuela aloja a su Presidente y recibe Presidentes, Dignatarios e importantes visitantes de otros países.

Los continuadores:
El Presidente Rafael Caldera
y su esposa
Doña Alicia Pietri de Caldera

Toda tradición se enriquece con los nuevos aportes y sentidos que hacen más real su vigencia. Así ha sucedido con La Casona. Desde 1968, el Dr. Rafael Caldera, Presidente Constitucional de Venezuela para el período 1969-1974, y su esposa Doña Alicia Pietri de Caldera, comenzaron con inquebrantable dedicación una nueva etapa en la afirmación y desarrollo del patrimonio nacional que representa La Casona. Se realizaron nuevas construcciones, como la Nueva Entrada Principal y la Plazoleta situada frente a la Residencia, donde flores y plantas ornamentales recrean el ambiente y acompañan el altivo Tricolor allí enarbolado. La pinacoteca se enriqueció con extraordinarias adquisiciones y obras cedidas en calidad de depósito, que por sí constituyen un poderoso atractivo cultural y artístico. Los jardines crecieron, aumentó la flora y la fauna. Pero ciertamente es en otro sentido que La Casona ha adquirido un nuevo y trascendental aspecto: por primera vez la Residencia del Presidente de la República ha sido abierta a todos los venezolanos. Todas las semanas, numerosos grupos de visitantes vienen a conocer de cerca la Casa que, en el más amplio sentido, representa a Venezuela por entero.



Pinacoteca

ALCANTARA, Antonio
Nacido en Caracas, 1898
"Falcón", Oleo sobre tela.
0,55 x 0,65 mts.

ANONIMO SIGLO XVII
"Nuestra Señora de Extremadura".
Retablo.
Oleo sobre tela.
0,60 x 0,90 mts.

ANONIMO SIGLO XVII
(Procedencia colombiana)
"San José y el Niño".
Oleo sobre tela.
0,60 x 0,85 mts.

ANONIMO
(Procedencia italiana)
"Flores". Oleo sobre tela.
Diámetro 0,39 mts.

ARAYA GOMEZ, Alfredo
Nacido en Santiago de Chile, 1920.
"Bolívar".
Oleo sobre tela.
1,58 x 1,34 mts.
Donación del Gobierno de Chile
al Gobierno de Venezuela.

BARON DE GROS, Antoine Jean
Nacido en París, Francia, 1771-1835.
"Puente de Icononzo".
Oleo sobre tela.
0,45 x 0,31 mts.

BARRIOS, Armando
Nacido en Caracas, 1920.
"Díptico" (1971)
Oleo sobre tela. 0,63 x 0,81 mts.

BENAVIDES ALVAREZ, Pablo
Nacido en Caracas, 1917.
"Paisaje" (1965).
Oleo sobre tela. 0,47 x 0,34 mts.

BETANCOURT, José Manuel
Nacido en La Victoria,
Edo. Aragua, 1894-1969.
"Procesión" (1968)
Oleo sobre madera. 0,27 x 0,22 mts.

BOGGIO, Emilio
Nacido en La Guaira, 1857-1920.
"Auvers en Primavera".
Oleo sobre tela. 0,33 x 0,75 mts.
"Paisaje de Auvers".
Oleo sobre tela. 0,25 x 0,36 mts.

BRACHO, Gabriel
Nacido en Los Puertos de Altigracia,
Estado Zulia, 1915.
"Puerto Cabello" (1965).
Oleo sobre madera. 0,55 x 0,46 mts.

BRANDT, Federico
Nacido en Caracas, 1878-1932.
"Naturaleza Muerta".
Oleo sobre tela. 0,42 x 0,60 mts.

CABRE, Manuel
Nacido en Barcelona, España, 1890.
"Paisaje del Avila" (1950).
Oleo sobre tela. 0,65 x 1,00 mts.
"Paisaje del Avila" (1949).
Oleo sobre tela. 0,50 x 1,50 mts.

CARREÑO, Omar
Nacido en la Isla de Margarita, 1927.
"Imágenes Transformables" (1971).
Materiales diversos. 0,81 x 0,81 mts.

CARVALLO, Feliciano
Nacido en Naiguatá, 1920.
"Flores" (1963).
Oleo sobre madera. 0,78 x 0,40 mts.
(Donación Hermanos Denis.)

CASTILLO, Marcos
Nacido en Caracas, 1898-1966.
"Naturaleza Muerta" (1949)

"Auvers en Primavera", óleo de Emilio Boggio.



"Naturaleza muerta", óleo de Federico Brandt.

Oleo sobre cartón. 0,30 x 0,35 mts.

CENTENO VALLENILLA, Pedro
Nacido en Caracas.

"*Bolívar Agricultor*" (1969).
Oleo sobre tela. 3,00 x 2,00 mts.
(Donación del Dr. Rafael Caldera.)

DI MUNNO, Giovanni
"Iglesia de San Antonio de Los Altos" (1969).
Oleo sobre tela. 0,37 x 0,46 mts.

EGEA LOPEZ, Alberto
Nacido en Caracas, 1901-1958.
"Paisaje de Caracas"
Oleo sobre tela. 0,30 x 0,90 mts.

FABIANI, Vicente
Nacido en Panaquire,
Estado Miranda, 1910.
"Naturaleza Muerta" (1961).
Oleo sobre tela. 0,60 x 0,70 mts.

FERNANDEZ, Francisco
Nacido en San Fernando de Apure, 1897.
"El Avila desde el Alto Hatillo" (1971).
Oleo sobre tela. 0,57 x 0,77 mts.

FIRGAU, Conchita
Nacida en Caracas, 1939.
"Flores" (1967).
Oleo sobre tela. 0,71 x 0,90 mts.
"Bodegón" (1965).
Oleo sobre tela. 0,70 x 1,25 mts.

FISCHEL, Federico
"El Infiernito" (San Bernardino) (1949)
Oleo sobre tela. 0,47 x 0,60 mts.

GOLDING, Tomás
Nacido en Caracas, 1909.
"Cambural" (1965).
Oleo sobre tela. 0,76 x 0,97 mts.
"Paisaje de Pueblo" (1936).
Oleo sobre tela. 0,42 x 0,34 mts.

GONZALEZ, Pedro Angel
 Nacido en Santa Ana del Norte, Margarita,
 Estado Nueva Esparta, 1901.
"Sombras en el Paisaje" (1965).
 Oleo sobre tela. 0,65 x 0,80 mts.
"Avila" (1961).
 Oleo sobre tela. 0,72 x 1,15 mts.
"Cerca del Cerro" (1956).
 Oleo sobre tela. 0,72 x 1,00 mts.

GORI, Jorge
 Nacido en París, 1910.
"Peces" (1959).
 Oleo sobre madera. 0,56 x 0,76 mts.

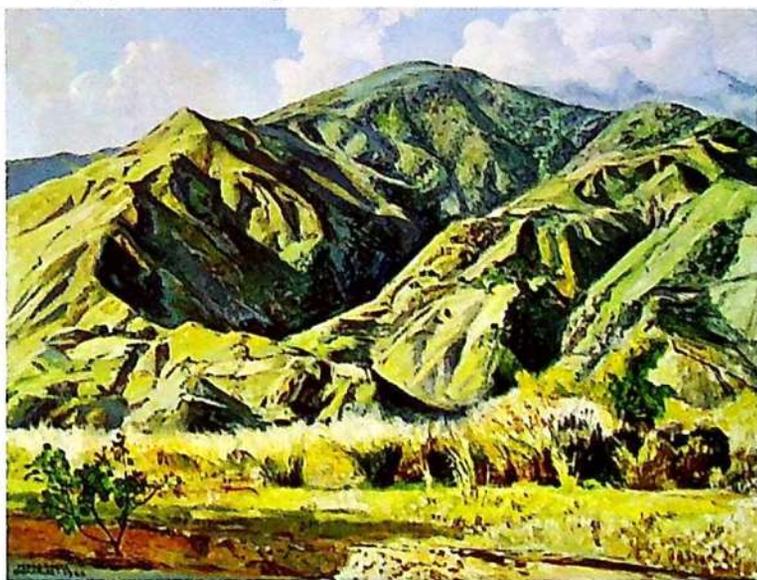
GUERRERO, Enrique José
"Casas Coloniales, Barrio San Juan"
 Oleo sobre tela. 1,10 x 0,90 mts.
 Donación del General
 Guillermo Rodríguez Lara,
 Presidente del Ecuador,
 al Dr. Rafael Caldera,
 Presidente de Venezuela.

GUEVARA MORENO, Luis
 Nacido en Valencia, Venezuela, 1926.
"Niños" (1964)
 Oleo sobre tela. 0,90 x 0,70 mts.
"Epica Amarilla" (1972)
 Oleo sobre tela. 0,80 x 0,60 mts.

HEITER, Guillermo
 Nacido en Praga, 1910-1970.
"Adolescente"
 Oleo sobre tela. 0,65 x 0,96 mts.
"Ranchos"
 Oleo sobre tela. 0,50 x 0,90 mts.

HERRERA TORO, Antonio
 Nacido en Valencia, Venezuela, 1857-1914.
"Una Dama en Primavera" (1911)
 Oleo sobre tela. 2,30 x 1,67 mts.
"Una Dama en Verano" (1911)
 Oleo sobre tela. 2,30 x 1,17 mts.
"Una Dama en Otoño" (1912)

"Paisaje", de Pedro Angel González.



Oleo sobre tela. 2,30 x 1,17 mts .
"Cristo" (1912)
 Oleo sobre tela. 0,65 x 0,45 mts .

LIRA, Armando
 Nacido en Chile. Muerto en Caracas, 1959.
"Casas" (1946)
 Oleo sobre tela. 0,60 x 0,50 mts.
"Paisaje" (1946)
 Oleo sobre tela. 0,45 x 0,52 mts.
 (Donación del Instituto Nacional
 de Hipódromos.)

LOPEZ MENDEZ, Luis Alfredo
 Nacido en Caracas, 1910.
"Naturaleza Muerta" (1956)
 Oleo sobre tela. 0,71 x 0,91 mts.
 (Donación del Dr. Isaac Pérez Alfonzo.)

LOVERA, Juan
 Nacido en Caracas, 1778-1842.
"Bolivar"
 Oleo sobre tela. 0,96 x 0,68 mts.

Detalle de "Diana Cazadora", de Arturo Michelena.



Nacido en Caracas, 1885-1966.
"Paisaje" (1946)
Oleo sobre tela. 0,48 x 0,63 mts.

MICHELENA, Arturo
Nacido en Valencia,
Venezuela, 1898-1963.
"Diana Cazadora" (1896)
Oleo sobre tela. 3,85 x 3,28 mts.
"Boceto de Miranda en La Carraca"
Oleo sobre tela. 0,80 x 1,15 mts.
"Boceto para Penthesilea"
Oleo sobre tela. 0,55 x 0,93 mts.
(Propiedad del Banco Industrial.)

MOLEIRO, Raúl
Nacido en Zaraza, Edo. Guárico, 1903.
"Paisaje del Avila" (1967)
Oleo sobre tela. 0,65 x 0,80 mts.
"Paisaje" (1966)
Oleo sobre tela. 0,45 x 0,55 mts.

MONASTERIOS, Rafael
Nacido en Barquisimeto,
Estado Lara, 1884-1961.
"Paisaje" (1932)
Oleo sobre tela. 0,45 x 0,50 mts.
"Calle de Pueblo, Sanare" (1939)
Oleo sobre tela. 0,76 x 0,91 mts.
(Donación del Ministerio de Justicia, 1970.)

MONTES LUGO, Luis
"Marina" (1971)
Oleo sobre tela. 0,08 x 0,09 mts.
(Donación del autor.)

MOREIGNE, Sti.
"Gatos" (1889)
Oleo sobre tela. 0,57 x 0,80 mts.
"Humboldt y Bomplandt en la Guayana"
Oleo sobre tela. 0,64 x 0,88 mts.

MUJICA, Manuel Vicente
"Composición" (1970)
Oleo sobre tela. 0,54 x 0,45 mts.



Boceto para "Pentesilea", de Arturo Michelena.

MANAURE, Mateo
Nacido en Uracoa, Edo. Monagas, 1926.
"Perfil" (1965)
Pintura sobre montaje. 0,54 x 0,49 mts.

MARTINEZ, Próspero

NARVAEZ, Francisco
Nacido en Porlamar,
Estado Nueva Esparta, 1908.
"Arboles"
Oleo sobre tela. 1,15 x 0,85 mts.

OTERO, Alejandro
Nacido en El Manteco, Distrito Piar,
Estado Bolívar, 1921.
"Coloritmo" N° 72
Duco sobre madera. 1,50 x 0,43 mts.

OTERO, Carlos
Nacido en Caracas, 1889.
"Mercado Viejo de Macuto"
Oleo sobre tela. 1,70 x 0,86 mts.

PAPARONI, Pina
Nacida en Messina, Italia, 1937.
"Flores" (1967)
Oleo sobre tela. 0,50 x 0,70 mts.

PARDO, Mercedes
Nacida en Caracas, 1922.
"Al Margen del Desvelo" (1971)
Silk screen sobre tela. 1,29 x 1,29 mts.
(Donación Eugenio Mendoza.)

PEREZ GUILLO
"Paisaje" (1969)
Oleo sobre tela. 0,54 x 0,73 mts.

PEREZ MUJICA
"Flores" (1898)
Acuarela. 0,25 x 0,17 mts.

PETROVSZKY, Iván
Nacido en Hungría, 1913.
"Mendigo"
Oleo sobre tela. 0,79 x 0,48 mts.

PIETRI, Corina
"Hortensias" (1971)
Oleo sobre tela. 0,90 x 0,76 mts.

"Marina", de Ramón Vázquez Brito.



"Al margen del desvelo", de Mercedes Pardo.

Muerto en Caracas, 1967.
"Gallos"
Esmalte sobre hierro. 0,67 x 0,57 mts.

SOTO, Jesús
Nacido en Ciudad Bolívar, 1923.
"Tres Amarillos" (1971)
Materiales diversos. 1,02 x 1,54 mts.

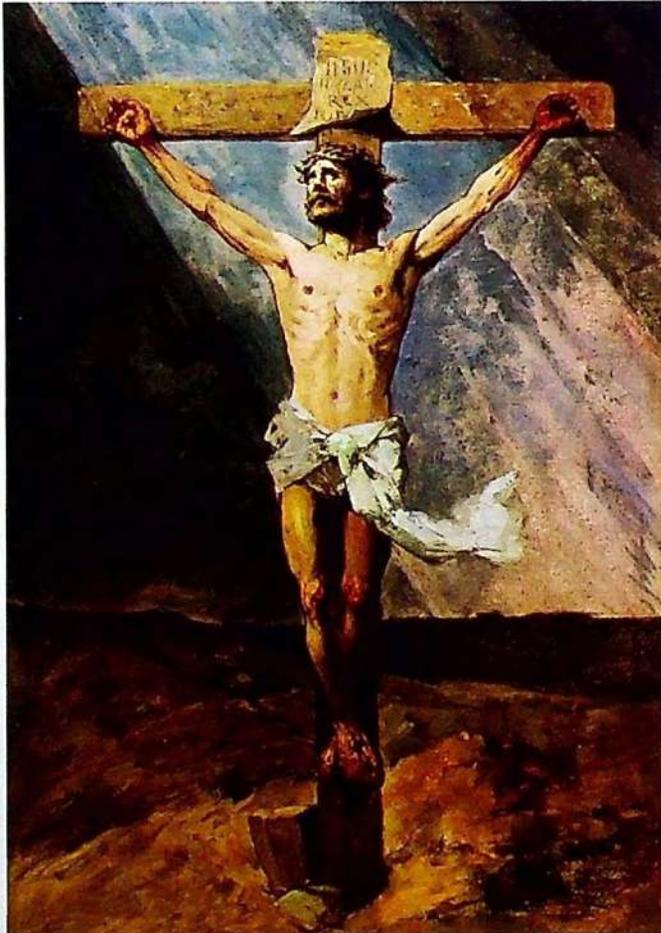
VAZQUEZ, Castor
Nació en Camatagua,

Estado Guárico, 1902.
"Estero de Camaguán"
Oleo sobre tela.

VAZQUEZ BRITO, Ramón
"Marina" (1966)
Oleo sobre tela.

WATSON
"Rebaño" (1896)
Oleo sobre tela.

"Cristo", óleo de Antonio Herrera Toro.



"Plaza Mayor", óleo de Camille Pisarro

PISSARRO, Camille
 Nacido en Charlotte Amalie,
 Isla de St. Thomas, 1830-1903.
"Plaza Mayor" (1862)
 Oleo sobre tela. 0,41 x 0,33 mts.
 (Propiedad de CANTV, CSB, INH,
 CVF y BIV. En depósito en La Casona.)

POLEO, Héctor
 Nacido en Caracas, 1918.
"Celle qui mon cœur a pris"
 (París, 1963)
 Oleo sobre tela. 1,00 x 0,80 mts.
"Guajiros" (1957)
 Oleo sobre tela. 1,25 x 0,95 mts.
"Casas" (1958)
 Oleo sobre tela. 0,80 x 1,05 mts.



"Casas" de Héctor Poleo

PRIETO, César
 Nacido en Santa María de Ipire,
 Estado Guárico, 1882.
"Iglesia de San Juan"
 Oleo sobre tela. 0,46 x 0,50 mts.

QUINQUELA, Martín
"Día del Trabajo" (1972)
 Oleo sobre tela. 0,78 x 0,68 mts.
 (Donación del Presidente de Argentina,
 Agustín Lanusse,
 al Dr. Rafael Caldera,
 Presidente de Venezuela.)

REVERON, Armando
 Nacido en Caracas, 1890-1954.
"Calle de El Valle"
 Oleo sobre tela. 0,60 x 0,40 mts.
"Paisaje"
 Oleo sobre tela. 0,65 x 0,72 mts.

REVESZ, Andrés G.
 Nacido en Budapest, Hungría, 1916.
"Naturaleza Muerta" (1966)
 Oleo sobre tela. 0,68 x 0,55 mts.
 (Donación Hnos. Denis.)

RIVAS, Lucio
 Nacido en Madrid, España
"Trinitarias en los Chorros"
 Oleo sobre tela. 0,55 x 0,37 mts.
"Bosquecillos en los Andes" (1970)
 Oleo sobre tela. 0,65 x 0,81 mts.

RIVERO SANABRIA, Carlos
 Nacido en Caracas, 1864-1915.
"Flores y Duraznos" (1904)
 Oleo sobre tela. 0,43 x 0,21 mts.

SALA, Emilio
 Nacido en Alcoy, España (1850-1910)
"Retrato de Mujer" (1881)
 Oleo sobre tela. 0,50 x 0,64 mts.

SALAS, Tito
 Nacido en Antímamo, 1889.
"Los Causahabientes" (1971)
 Oleo sobre tela. 2,28 x 5,10 mts.

SEVERINO, Ariel
 Nacido en Montevideo, Uruguay, 1921



O. Bissolati 1962 *Mercato di campagna*

Dirección artística y notas: Roberto Guevara
Fotografías de Petre Maxim
Diagramación: Alfeo Savoini
Fotolito: Cromolito C. A.
Impresión: Litografía Olivenca

La edición de esta obra
es una contribución
del Centro Simón Bolívar
a la divulgación
de nuestros valores humanos,
espirituales y culturales.
Centro Simón Bolívar, C. A.



